



**UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN**

**“PILLCO CAJAS DESDE EL PUNTO DE VISTA
ARQUEOLÓGICO Y ETNOHISTÓRICO”.**

Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Licenciadas en Ciencias de la Educación en la especialización de Historia y Geografía.

DIRECTOR: DR. NAPOLEÓN ALMEIDA DURAN.

AUTORES:

PAULINA DEL ROSARIO DOMÍNGUEZ TENESACA
LIGIA MARITZA TORRES CARRIÓN

**CUENCA – ECUADOR
2016.**



RESUMEN

El presente trabajo es el resultado del estudio etnohistórico y arqueológico de Pillco Cajas, perteneciente a la parroquia La Unión del cantón Santa Isabel, provincia del Azuay; esta zona se encuentra inmersa dentro de los relictos de un bosque nativo primario en los declives cordilleranos de la cuenca media del Río Jubones. Este estudio tiene como fin identificar los modelos de asentamiento y las actividades que se desarrollaron dentro del sitio.

Este estudio es importante debido a que nos permite mostrar los rasgos culturales y las características que identificaron a esta zona. Para esto se ha recurrido a la prospección y al análisis del material cultural que permiten acercarnos a los diferentes estilos cerámicos de esta área; dichos estilos pertenecen, en su mayoría, a la tradición alfarera de Tacalshapa, aunque también se encontró cerámica que, posiblemente, corresponde al Período Formativo. Además se pudo identificar un estilo y modelo cerámico propio del lugar.

Palabras claves: etnohistoria, arqueología, geografía, Cañaribamba y Pillco Cajas.



ABSTRACT

This investigation is the result of ethno-historical and archaeological study of Pillco Cajas which belongs to the parish La Union of Santa Isabel, Azuay Province. This area is immersed within the relicts of primary native forest in the mountainous slopes of the middle basin of the Jubones River. This study has the aim of identify the settlement patterns and activities developed within this place.

This project is important because it allows us to show the cultural traits and characteristics that identified this area. For that, a prospecting and analysis of cultural material that allow to approach the different ceramic styles in this area have been used. These styles belong mostly to the pottery tradition of Tacalshapa. Although, ceramic which possibly corresponds to the Formative Period were also found. Moreover, it could identify a ceramic style and model own of that place.

Keywords: ethno-history, archeology, geography, Cañaribamba and Pillco Cajas.



ÍNDICE DE CONTENIDO

Dedicatoria	10
Agradecimiento	11
Introducción	12
1.Capítulo I: Entorno Físico	15
1.1.Localización Geográfica	15
1.2.Límites	15
1.3.Geomorfología	15
1.4.Topografía y suelos	16
1.5.Hidrografía	19
1.6.Clima	20
1.7.Flora	24
1.8.Fauna	27
1.9.Ecosistemas frágiles	30
Capítulo II: Pillco Cajas y Chawarurku desde el punto de vista etnohistórico	33
Capítulo III: Datos Arqueológicos	43
3.1.Delimitación geográfica del área arqueológica	45
3.1.1.Límites	46
3.2.Excavación: estratos	47
3.2.1. Unidad 1	48
3.2.2. Unidad 2	50
3.2.3. Unidad 3	53
3.3.Delimitación arquitectónica del complejo, los muros: técnica constructiva, profundidad, espesor	55
3.4.Integración del conjunto arquitectónico a la plaza, montículo, laguna (Kocha) y al pucara Gradas	58
3.5.Análisis del material cultural	60
3.6.Frecuencia cerámica por niveles	62
3.7.Análisis porcentual del material cultural	67
3.8.Tipología	68



3.8.1.Planchas	77
3.9.Discusión	83
Conclusiones	85
Recomendaciones	90
Bibliografía	91
Anexos	94



CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR

UNIVERSIDAD DE CUENCA



Yo Paulina del Rosario Domínguez Tenesaca autora de la tesis "Pillco Cajas desde el punto de vista Arqueológico y Etnohistórico", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de (título que obtiene). El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 22 de julio de 2016

Paulina del Rosario Domínguez Tenesaca

C.I: 0104722731



CLÁUSULA DE DERECHOS DE AUTOR

UNIVERSIDAD DE CUENCA



Yo Ligia Maritza Torres Carrión autora de la tesis "Pillco Cajas desde el punto de vista Arqueológico y Etnohistórico", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de (título que obtiene). El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 22 de julio de 2016

Ligia Maritza Torres Carrión

C.I: 0103970067



CLÁUSULAS DE DERECHOS DE AUTOR

UNIVERSIDAD DE CUENCA



Yo, Paulina del Rosario Domínguez Tenesaca autora de la tesis "Pillco Cajas desde el punto de vista Arqueológico y Etnohistórico", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 22 de julio de 2016

A handwritten signature in blue ink, appearing to be "Paulina", written over a horizontal line.

Paulina del Rosario Domínguez Tenesaca

C.I.: 0104722731



CLÁUSULAS DE DERECHOS DE AUTOR

UNIVERSIDAD DE CUENCA



Yo, Ligia Maritza Torres Carrión autora de la tesis "Pillco Cajas desde el punto de vista Arqueológico y Etnohistórico", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 22 de julio de 2016

A handwritten signature in blue ink, appearing to be "Ligia Maritza Torres Carrión", written over a horizontal line.

Ligia Maritza Torres Carrión

C.I: 0103970067



DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a mi madre María Tenesaca quien con su apoyo, he logrado culminar mis estudios universitarios. Ella estuvo sosteniendo mi mano en los momentos más difíciles siempre estuvo presente y me vio creer por esto y muchas más razones le dedico. Como también a mis sobrinos Samantha González, Mateo Cuzco y Oriana Vintimilla que me contagiaron con su alegría y son mi piedra angular en mi vida son mi brújula por eso y mucho más les dedico mi trabajo de titulación.

Paulina

A mi madre Ligia quien me brinda de manera incondicional su amor, apoyo, comprensión y ayuda en todas circunstancias.

A José por ser padre, abuelo, amigo, apoyo y aliento para salir adelante.

A mi hija Amira por ser el motor de mi vida para conseguir mis objetivos.

Maritza



AGRADECIMIENTOS

Al finalizar nuestro trabajo de titulación agradecemos a todos quienes estuvieron presentes en el desarrollo del mismo, queremos agradecer de manera especial al Doctor Napoleón Almeida por sus enseñanzas, orientación, experiencias y por su valioso tiempo dedicado a guiar el presente estudio. A nuestro compañero y amigo de trabajo Lic. Daniel Uzhca que nos acompañó, brindó consejos y ayuda para la culminación de la tesis.

Paulina y Maritza

Agradezco inmensamente a Dios porque me ha dado las mejores personas, unos excelentes padres Mario Domínguez y María Tenesaca por los que tengo una gran admiración, no solo por darme la vida, sino porque me han dado los mejores recuerdos que tengo, por ejemplo, me dieron una niñez feliz y en mi juventud me dieron la oportunidad de decidir mi futuro.

También tuve la oportunidad de conocer verdaderos amigos en especial a mi querida y apreciada amiga Maritza Torres que en el transcurso de la vida universitaria fue indispensable para realizar este trabajo y le estoy agradecida de todo corazón.

Paulina

A mi familia por siempre estar a mi lado, a mis hermanas Paty y Ana, a mis sobrinas Pau y Dani, a mi tía Lilia que siempre supieron entregar parte de su tiempo y ser uno de los soportes para la culminación de este trabajo.

Siempre estaré agradecida con mi mami, con José y Amira que me acompañan en todos los momentos de mi vida buenos o malos.

A mi compañero de historias que estuvo presente en este capítulo de mi vida Ricardo.

Maritza



INTRODUCCIÓN

Nuestra zona de estudio está, arqueológicamente, representada por una serie de corralones, de aproximadamente 8 m de largo, 15 m de ancho y 70 cm de espesor, localizados sobre una explanada de aproximadamente unas dos hectáreas, complementadas con montículos artificiales - semejantes a tolas- nos hace presumir que existieron rituales en el sector. El medio natural, lleno de fuentes de agua e inmerso dentro de una vegetación exótica, nos inserta, sin duda, en lo que fue antiguamente uno de los medioambientes naturales propicios para el desarrollo cultico y ceremonial de sociedades tardías.

Dentro de este contexto, asimismo, debemos indicar que la mayor parte de referencias etnohistóricas sobre la zona de nuestro estudio se encuentran dispersas en varios documentos, por lo que se torna imprescindible la sistematización de los mismos. Ahora bien, se sabe, por las referencias realizadas por los funcionarios administrativos de la corona española, que los régulos cañaris, más importantes del sector de Cañaribamba, fueron el cacique Oyañe y sus principales: Ñimique, Paillacache y LLenizupa. Estos régulos fueron los encargados de intercambiar, con zonas de otros nichos ecológicos, pescado, pita y otros productos. Es por ello que se hace necesario determinar, en base a dichas referencias, a la zona de estudio como un área de intercambio comercial prehispánico y su inserción dentro de la lógica cultural de la cuenca del Valle del Río Jubones.

En el contexto general de los trabajos arqueológicos se analizará los modelos de ocupación del paisaje geográfico y cultural de la zona de Pillco Cajas para determinar las variedades de uso que daban los nativos a los mismos; esto debido a que el área de estudio se encuentra inmersa en una de las zonas de profunda convergencia cultural entre la antigua Pacaybamba (Girón) y Chawarurco (Santa Isabel); asimismo, se analizará la relación del área de estudio con sitios arqueológicos coetáneos de la cuenca del Río Jubones.

Al realizar nuestro estudio, los objetivos planteados fueron: determinar la naturaleza arqueológica del sitio Pillco Cajas y su relación con el contexto



histórico y cultural de la cuenca del Valle del Río Jubones; establecer usos culturales y particularizar los denominados patrones de asentamiento de los grupos humanos prehispánicos asentados en sector de Pillco Cajas, dentro del contexto cultural de la cuenca del Río Jubones; definir arqueológicamente la estructura arquitectónica de todos los aposentos, montículos y demás elementos arqueológicos y su relación con los distintos sitios arqueológicos conformantes del sector de Pillco Cajas; establecer nexos culturales de Pillco Cajas con otros sitios de la cuenca alta, media y baja del Río Jubones; y, estructurar un corpus de datos etnohistóricos basado en las *Relaciones Geográficas de Indias.--Perú*, que contextualicen culturalmente nuestra área de estudio.

La presente investigación tiene como fuentes matrices fundamentales a la investigación teórica, la misma que incorporará toda la documentación bibliográfica existente sobre la zona de Pillco Cajas y a la investigación de campo que permitirá realizar el análisis de los rasgos culturales más sobresalientes y el material arqueológico recuperado en la zona de investigaciones.

El análisis de la información y la documentación etnohistórica se la realiza a través de la revisión de la bibliografía extraída de las crónicas que da cuenta del sector de Pillco Cajas y de sus zonas aledañas, y en particular aquella vinculada con las denominadas *Relaciones Geográficas de Indias.--Perú*, corpus teórico compilado por Marco Jiménez de la Espada y dentro de ella, a Rodrigo de Arcos y Juan Gómez.

La metodología implementada en el ámbito arqueológico gira en torno a la prospección sistemática, la misma que está basada en la aplicación de un sistema de minicalicatas; esta técnica permite: conocer la verdadera planta de los aposentos localizados en el sector de Pillco Cajas y establecer la extensión, técnica, estructura y la posible función de los mismos. Asimismo se efectúa un muestreo en toda la zona de la explanada contigua a los aposentos con el fin de: determinar su extensión y su relación con la dinámica funcional de todo el conjunto; determinar las características



arqueológicas y constructivas de una especie de pequeño montículo que está integrado en la zona arquitectónica prehispánica.

El presente estudio está estructurado en tres capítulos: en el primer capítulo denominado “Entorno Físico” se encuentran concernidos los aspectos geográficos y topográficos del área de Pillco Cajas en términos de hidrografía, geología, geomorfología, clima, flora y fauna. Es decir, se exponen datos del entorno natural de Cañaribamba, actual Santa Isabel. Esto debido a que Pillco Cajas se encuentra inmerso dentro de la parroquia Abdón Calderón que forma parte de Santa Isabel.

En el segundo capítulo, denominado “Pillco Cajas y Chawarurku desde el punto de vista etnohistórico”, se encuentran concernidos los datos de las *Relaciones Geográficas de Indias.--Perú* bajo el análisis de los siguientes documentos: “Información acerca de las mimas que habría descubierto y puesto en labor el capitán Rodrigo de Arcos [1582]”, “Cañaribamba” de J. Gómez (1582) y “Relación que enbio a mandar Su Magestad se hiziese desta Ciudad de Cuenca y de toda su provincia” de Hernando Pablos [1582].

El tercer capítulo gira entorno a un breve estudio arqueológico, que es el resultado del trabajo de campo en donde se aplicaron las siguientes técnicas: prospección, excavación y análisis del material cultural. Además dentro de este capítulo se abordará el tema de la delimitación geográfica del área arqueológica y arquitectónica (muros) del complejo. Asimismo se analizará la integración del conjunto arquitectónico a la plaza, al montículo, a la laguna (kocha) y a los pucaros Gradas y Campanero. Finalmente, en este capítulo se realiza el análisis de material cultural en lo que respecta a la tipología, al registro fotográfico y a la discusión sobre la filiación cultural del material recuperado.

Para terminar, es importante mencionar que el presente estudio muestra una visión panorámica sobre la naturaleza del sitio de acuerdo a su ubicación, a su geografía circundante, a los datos etnohistóricos, a los patrones de asentamiento y al tipo de sociedad. Entonces se observa que la investigación realizada en el presente estudio permite proporcionar datos preliminares para estudios posteriores.



CAPÍTULO I

ENTORNO FÍSICO

1.1. Localización Geográfica

El complejo arqueológico Pillcocajas pertenece a la parroquia Abdón Calderón (La Unión), cantón Santa Isabel, ubicado en la provincia del Azuay; posee las siguientes coordenadas: 17M 0690678, UTM 9644013 con una altitud de 1945 msnm.

1.2. Límites:

Al Norte: Con la sub cordillera del Campanero, Tuncay, Peña Alta y parroquia La Asunción

Al este con Arozsuma y la parroquia La Asunción.

Al oeste con el Cerro Gradass, Río Naranjo y con las comunidades de Guayara Alto y Guayara Bajo.

Al sur con la parroquia Abdón Calderón (La Unión).

1.3. Geomorfología y Geología

Para Teodoro Wolf (1892) todo el Valle de Yunguilla se encuentra inserto dentro de la Hoya del Jubones: «Este gran nudo de Portete y Tinajillas al N, la alta cordillera de Chilla al S, y la cordillera real al fondo oriental limitan netamente el sistema fluvial y la hoya del Jubones» (p. 259).

Por otro lado, Sauer (1965) refiriéndose a la formación que Wolf denomina Hoya del Jubones, sostiene que se debería denominar mejor Hoya Jubones- León. Sauer indica que en esta última se había desarrollado el vulcanismo a fines del terciario en escala mucho más grandiosa que en la Hoya Cañar-Cuenca y conservado así, por su extenso manto, el aspecto más completo de la amplia penillanura, con la superficie ligeramente ondulada por las acumulaciones volcánicas de mayor o menor elevación (p.39).

La geomorfología del área de Pillco Cajas responde a una serie de procesos geo dinámicos internos y externos como erupciones volcánicas, movimientos sísmicos, glaciaciones, cursos del agua, viento y otros agentes erosivos que



contribuyen al modelado del paisaje y que a su vez influyen en la vegetación, el clima y en las actividades antrópicas que se desarrollan dentro de la zona.

El pasado geológico del cual forma parte el área de Pillco Cajas, de acuerdo a las características del terreno y a los elementos internos que componen su relieve, corresponde a la época del Mioceno del Período Terciario. En relación a las unidades geomorfológicas, Pillco Cajas se encuentra en un área de colinas altas, medias y bajas con pendientes moderadas:

Geológicamente las colinas corresponden a la Formación Jubones (MSj), al Grupo Santa Isabel (Msa) y al Grupo Ayancay (Ma). La formación Santa Isabel, presenta estratos principalmente de lavas y brechas tobaceasandesíticas con vetas de calcita, que alcanzan un máximo de 400m en el Río Rircay. Está compuesta por más de 20m de conglomerado tobaceo rojo y tobas finas. Al sur de la Cria, la formación está cortada por un cabalgamiento y no se encuentra expuesta más al sur. Se establece en una edad del Mioceno Temprano (Palta, 2014, p.76).

El área de estudio de Pillco Cajas corresponde al Período Mioceno Tardío perteneciente al denominado Grupo Mangán o Ayancay. Aquí se encuentran presentes grandes cantidades de rocas ígneas, extrusivas y sedimentarias:

El Grupo Ayancay (MA), comprende conglomerados de arcillas y areniscas entre rojas y blancas (limonitas) y luititas con horizontes de tobas de caída en aire y carbones. Los conglomerados afloran al Este de Santa Isabel en la base de la sucesión y al Oeste de Santa Isabel en la cima. La secuencia de capas rojas está confinada entre las lenguas superior e inferior de las andesitas de la Formación Santa Isabel y disminuye su espesor hacia el norte. El grupo sobreyace al fallado, ladeado y erosionado Grupo Saraguro. Se engrosa y llega a ser dominado por conglomerados hacia el Sistema de Fallas Girón, con un fuerte sobrecojimiento en el lado noroeste. La edad del Grupo Ayancay es Mioceno y fue depositado en este periodo (Ibíd.).

1.4. Topografía y suelos

En general, el Valle de Yunguilla también es el escenario para la existencia de las denominadas rocas porfídicas y rocas verdes. El pórfido, propiamente dicho en el caso del área de estudio, se puede encontrar en el puente de Ayapamba, donde el Río Rircay ha surcado un abra profunda en la peña



viva. Este pórfido de Ayapamba forma una de las rocas más hermosas de la república (Wolf, T., 1892, p. 259).

Además se había indicado en el acápite de geomorfología sobre la presencia de lutitas. A respecto Sauer (1965), en la obra citada anteriormente, sostiene: «Entre el caserío Abdón Calderón y la confluencia del río Rircay con el río Jubones, nuevamente afloran por todo el valle, las lutitas con rumbo noreste – suroeste y buzamiento de 30 grados hacia sureste» (p. 187).

Atendiendo a las características antes descritas, la topografía de Pillco Cajas se inserta dentro de los procesos geotectónicos que corresponden al Período Terciario adscritas al vulcanismo antiguo, característico de las áreas que comprenden al austro ecuatoriano. Geológicamente el relieve responde a procesos de erupciones volcánicas y al depósito de sedimentos por acción del agua y viento. Lo cual se puede constatar por la presencia de gran cantidad de andesitas (rocas ígneas extrusivas) y lutitas (rocas sedimentarias conformadas por partículas de arcilla).

Los suelos presentes en el área de estudio de Pillco Cajas, de acuerdo a las características geológicas del terreno, contienen gran cantidad de elementos limosos, arcillosos y arenosos. Tomando en cuenta las características taxonómicas de los suelos presentadas por Cañadas en su obra *El Mapa Bioclimático y Ecológico del Ecuador*, tenemos que uno de ellos es el que contiene variaciones en el tipo y mezclas de arcillas:

Sobre un material parental de rocas volcánicas y otros materiales con presencia de cuarzo se han originado suelos de color rojo, pardo rojizo o pardo, de textura arcilloso, pesados y más friables en profundidad, con un material más o menos meteorizado (antes de los 2 metros de profundidad), con algunos elementos duros, con una capacidad de cambio más de 20 meq x 100. (TROPUDALF)

En las partes de poca pendiente o en concavidades, se han desarrollado suelos con iguales características que los anteriores pero con manchas de color amarillo claro, un poco rojizo (de 60 a 100 cm) en profundidad (TROPODULT). La potencialidad de estos suelos son para el establecimiento de pastizales; sus limitaciones son drenaje y baja fertilidad de los mismos (Cañadas, 1983, p. 137).



De esta manera los suelos con las características descritas en la cita se encuentran en la localidad de Bellavista, comunidad ubicada en la entrada al sitio de estudio. Pero debido a las características geológicas del área podemos encontrar otros tipos de suelos que el mismo autor describe en la obra mencionada.

Asimismo, al este, de la zona de estudio, encontramos suelos arcillosos y muy viejos que se encuentran en zonas de fuerte pendiente. Las características exactas de dichos suelos son:

Sobre las vertientes de las cordilleras y de fuerte pendiente, se han formado suelos arcillosos de color rojo o amarillos rojizos, friables a veces con pseudo arena, con un horizonte superior de buena estructura. Antes de los 2 metros, el material parental se encuentra completamente meteorizado (HAPLORTHOX).

Sobre esta misma fisiografía se puede encontrar también suelos arcillosos de color rojo, rojo amarillentos, o pardo rojizos, pesados en profundidad y con un contenido de materia orgánica entre el 2 y el 5%, con un material completamente meteorizado en profundidad (DISTROPEPT) (Ibíd.)

Otro de los suelos presentes en la zona de estudio es el que posee poca retención de humedad. Es decir, es un suelo con Alófana:

En los suelos con alófana sobre las llanuras planas o de fuerte pendiente de las estribaciones de la Cordillera Oriental y Occidental se localizan suelos pseudo limosos de color negro en la parte superior y poco más claros en profundidad con una capacidad de retención de humedad del 20 al 50% y una saturación de bases mayor al 50% en su horizonte superior, o en su defecto suelos alofánicos jóvenes con la presencia de ceniza gruesa (DYSTRANDEPT) (Ibíd., p. 138)

También se presentan los suelos que se derivan de las rocas volcánicas y de las formaciones sedimentarias:

Sobre las vertientes de las mesetas de arenisca y en áreas de topografía abrupta con pendientes mayores a 70%, se localizan suelos poco profundos, limosos a limo arenosos, sin presencia de carbonato de calcio en el perfil. Sobre mesetas de areniscas o colonas volcánicas, sedimentarias bajo influencia de neblinas y garuas; existen suelos limo arcillosos a arcillosos, profundos con características vertic (HAPLUDOLL) (Ibíd. p. 138).



Sin embargo, el *Estudio Sistema Catastral Rural del Cantón Santa Isabel*, dentro de la parroquia Abdón Calderón (La Unión), difiere con el estudio realizado por Cañadas y establece que existen los siguientes tipos de suelo:

Alfisol.- Tienen una saturación de base mayor de 35° y los horizontes sub-superficiales muestran evidencias claras de traslocación de películas de arcilla (clay skins). ii.

Entisol.- Son suelos minerales derivados tanto de materiales aluviónicos como residuales, de textura moderadamente gruesa o fina, de topografía variable entre plana a extremadamente empinada. No tienen horizontes de diagnóstico. Dentro de este orden se han reconocido los siguientes subórdenes: **Fluvent, Acuent y Orient.**

Inceptisol.- Los inceptisoles del área evaluada son suelos derivados tanto de depósitos fluviónicos como residuales y están formados por materiales líticos de naturaleza volcánica y sedimentaria. Son superficiales a moderadamente profundos y de topografía plana a quebrada.

Vertisol.- Son suelos formados de materiales sedimentarios compuestos por arcillas expandibles, que se tornan muy plásticos y pegajosos cuando están húmedos y, muy duros cuando se secan, lo que da lugar a cuarteaduras y fisuras de tamaños y profundidades variables. (Palta 2014, p 74).

1.5. Hidrografía

En lo que respecta a hidrografía, Pillco Cajas está bañado por varias quebradas que desembocan en el Río Jubones. Pedro Arias, al respecto, menciona: «Nace de estas cordilleras un río que se llama Tamalaycha en lengua de los cañares, que quiere decir río que se come a los indios [...]. Este río se llama en lengua española el Río de los Jubones» (1992, p 393).

El área de estudio se encuentra irrigada por la Quebrada de Pillco Cajas, la misma que es afluente del Río Llaushiri, el cual, posteriormente, se une con la Quebrada del Salado para formar el Río Naranjos, quien en su recorrido tributa al Río Rircay y este a su vez se une al Río Jubones; Hugo Burgos Guevara, sobre el tema, menciona que el río Jubones se alimenta del Río Rircay el cual baja de Tarqui (2009, p. 23). Cabe indicar que en las inmediaciones de nuestra área de estudio se encuentra una pequeña laguna que responde al nombre de Chakishka Kocha, la misma que está ubicada cerca del pequeño montículo denominado Atalaya.



No obstante, como ya se manifestó en líneas anteriores, se debe indicar que de todo el sector alto de la Cordillera del Campanero (al oeste de Pillco Cajas, que comprende el pucara Gradas) descienden una serie de pequeñas quebradas: Quebrada Naranja Dulce, Quebrada Mesarumi, Quebrada Waywas. Estas quebradas tributan al Río Rircay y este, a su vez, al Jubones.

Al respecto Valverde (2006) menciona que el Rircay, recibiendo la serie de quebradas citadas anteriormente, toma una dirección norte sur, se une con el Girón y sigue el suroeste recibiendo al Río Burro y al Río Mandúr por el margen izquierdo; y, que por el margen derecho recibe al Río Chantaco, el cual recibe las escasas aguas del Naranjos, antes llamado Tuncay, el mismo que sirve de límite geográfico entre la zona de Pacaybamba (Girón- San Fernando) y Chawarurku (Santa Isabel) (p. 37). Miguel T. Durán (1930) también menciona al Río Rircay en su opúsculo que lleva el título de *Caminos Incaicos en la Provincia de Cañaribamba*: «El camino incaico de Sulu- Pali, desde el vado, donde se unen los Ríos Ricai (el que camina, el caminante) y el Tamal- anecha (el que envuelve a los hombres) o el Jubones (...)»¹ (pp. 230- 233).

1.6. Clima

Para hacer referencia al clima imperante en la zona de Pillco Cajas acudimos al estudio realizado por Piedad Palta, en el cual se indican varios tipos de climas en la parroquia Abdón Calderón (La Unión), pero no todos ellos corresponden al área de estudio; es decir, Pillco Cajas posee un clima temperado seco y un clima temperado sub-húmedo:

Clima temperado seco: Este tipo de clima, en el área se localiza de 1800 a 3200 msnm, registra temperaturas medias anuales de 12° a 18°C y precipitaciones de 250mm a 500mm. La distribución de las lluvias tiene un carácter típicamente zenital (cuyas máximas proceden o anteceden a los equinoccios) intercaladas por una estación seca bien marcada que comprende desde los meses de julio a octubre.

¹ Según Glauco Torres Fernando de Córdova (2003) en su obra *Lexicón Etnolectológico del Quichua Andino*, el verbo quichua *Rina* tiene el significado de “ir” y *Cay* se trata de un subfijo que, según Octavio Cordero Palacios (1984) en su obra *El Azuay Prehistórico*, corresponde a la lengua cañari y que equivaldría a “fuente de agua” (río, acequia, etc). Es decir, el nombre de Rircay literalmente significaría “río que va”.



Clima temperado sub-húmedo: Se localiza a altitudes de 2000 a 3100 msnm, aproximadamente. La temperatura media anual oscila entre los 12° y 18°C y la precipitación media anual de 500 a 1000 mm. La estación seca, por su parte, es muy heterogénea y se presenta entre los meses de julio y septiembre (Palta, 2014, p 70).

Pese a que Piedad Palta presenta una gran diversidad de climas, dicha variedad no encierra a todas las características climáticas de Pillco Cajas; es por ello que tomamos como referencia a Pourrut, del cual extraemos ciertos elementos climáticos que son asimilables al área de estudio. De este modo, la zona de Pillco Cajas tiene una altura de 1945 msnm, lo que hace que sus características climatológicas se enmarquen dentro de las cotas de altura de 1800 y 2000 metros con las temperaturas medias anuales que fluctúan entre 12° y 20° con muy poca diferencia entre los meses de verano e invierno. La primera estación está marcada por dos períodos secos, el uno muy marcado entre junio y septiembre, con dos picos lluviosos cuyo total anual no alcanza los 500 mm. La humedad relativa varía entre el 50% y el 80% y el cielo está generalmente poco nublado, siendo la insolación mayor a 1500 horas anuales (1983, p. 39).

Otro tipo de clima, posible, de Pillco Cajas es la de bosque húmedo Pre montano, acerca de esta característica Luis Cañadas Cruz (1983), en su clasificación bioclimática, sostiene:

Esta zona de vida, se extiende en la Costa en sentido altitudinal desde los 300 m.s.n.m.m y en el Oriente desde los 600 m.s.n.m.m hasta la cota de los 1800 0 2000 m.s.n.m.m. Su temperatura promedio anual es de 18° a 24° y recibe entre 1000 y 2000 mm de lluvia anual.

Climaticamente, el bosque húmedo Pre – Montano, tiende a ser una anomalía altitudinal del bosque seco tropical.

Las características climáticas son de tipo, monzónica la estación lluviosa puede tener una duración de 5,6,7,y 8 meses , seguida de una estación seca de 7,6,5,4 meses respectivamente que se extiende de junio a noviembre, de junio a diciembre, julio a noviembre o de junio a septiembre, sin que exista diferencia termina entre una y otra estación (pp.136-137).

En Pillco Cajas el clima es menos seco, la estación lluviosa se extiende desde enero a abril, o incluso a principios de mayo, teniendo la estación

seca una duración aproximada de ocho meses; mientras que en otras partes del país, que se encuentran dentro de la misma altitud y con temperaturas similares, tienen estaciones secas más prolongadas, llegando incluso a los diez meses.

Ahora bien, pese a las características climatológicas presentadas es necesario complementar la información con los datos de la estación meteorológica que se encuentran en el cantón Santa Isabel, que se muestran en las siguientes tablas en los que se exponen los datos de la estación meteorológica de Santa Isabel:

(Tabla 1)

M0032		SANTA ISABEL INAMHI						INAMHI									
MES	HELIOFANIA (Horas)	TEMPERATURA DEL AIRE A LA SOMBRA (°C)					HUMEDAD RELATIVA (%)				PUNTO DE ROCIO (°C)	TENSION DE VAPOR (hPa)	PRECIPITACION(mm)		Número de días con precipitación		
		ABSOLUTAS		MEDIAS			Máxima	Mínima	Media	Suma			Máxima en 24hrs				
		Máxima	Mínima	Máxima	Mínima	Mensual	Máxima	Mínima	Media			Mensual					
ENERO	56.0	14.2	20	23.5	15.0	18.8	100	23	61	11	90	17.0	19.3	219.9	26.4	7	30
FEBRERO	59.3	13.6	15	23.6	14.8	18.6					91	17.0	19.4	173.7	17.0	13	27
MARZO	97.0			29.0	15.6	20.3					84	17.3	19.8	77.2	18.5	21	14
ABRIL		33.4	1	11.2	4	26.5	100	3	39	1	86	17.6	20.3	64.3			
MAYO			14.6	1	26.7	15.2					84	17.6	20.3	23.0	9.6	17	6
JUNIO	189.6			28.8	15.4	20.7					83	17.3	20.1	2.1	2.1	25	1
JULIO	212.8				15.3									0.0			
AGOSTO																	
SEPTIEMBRE																	
OCTUBRE																	
NOVIEMBRE																	
DICIEMBRE	172.3																
VALOR ANUAL																	

Tomado del Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología, p. 36.

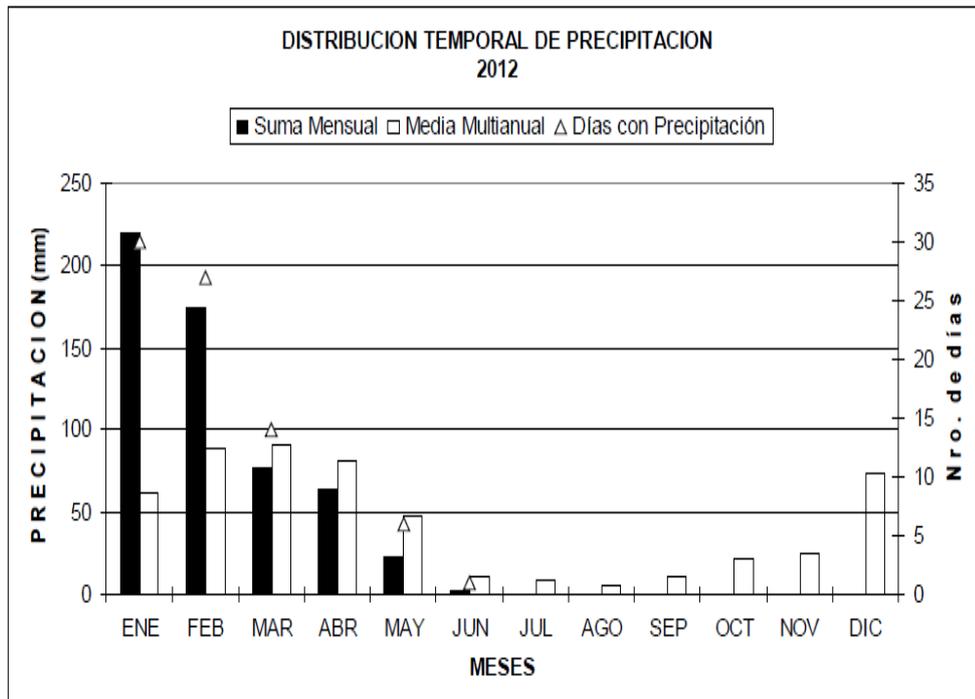


(Tabla 2)

MES	EVAPORACION (mm)			NUBOSIDAD MEDIA (Octas)	VELOCIDAD MEDIA Y FRECUENCIAS DE VIENTO												Vel. Mayor Observada (m/s)	VELOCIDAD MEDIA (Km/h)								
	Suma	Máxima en			N		NE		E		SE		S		SW				W		NW		CALMA	Nro		
	Mensual	24hrs	dia		(m/s)	%	(m/s)	%	(m/s)	%	(m/s)	%	(m/s)	%	(m/s)	%			(m/s)	%	(m/s)	%	%	OBS		
ENERO	79.4	5.8	16	8	2.0	1	0.0	0	2.0	3	0.0	0	3.4	46	0.0	0	4.0	1	0.0	0	48	93	8.0	S	1.8	
FEBRERO	81.9			8	2.7	3	0.0	0	6.0	1	0.0	0	2.9	22	0.0	0	0.0	0	0.0	0	74	87	6.0	E	1.5	
MARZO	83.8	8.0	30	7	3.6	30	0.0	0	4.5	4	0.0	0	3.0	7	0.0	0	6.7	3	0.0	0	56	93	8.0	W	2.4	
ABRIL	64.6			7	3.6	29	0.0	0	3.0	4	0.0	0	3.5	12	0.0	0	0.0	0	0.0	0	54	90	6.0	N	2.2	
MAYO	124.1	8.0	31	7																					2.7	
JUNIO	137.1	8.0	9	5																					3.0	
JULIO	142.5			5	3.1	24	0.0	0	6.0	9	6.0	1	3.5	24	0.0	0	5.2	5	4.0	2	36	93	8.0	E	3.6	
AGOSTO																										
SEPTIEMBRE																										
OCTUBRE																										
NOVIEMBRE																										
DICIEMBRE																										
VALOR ANUAL																										

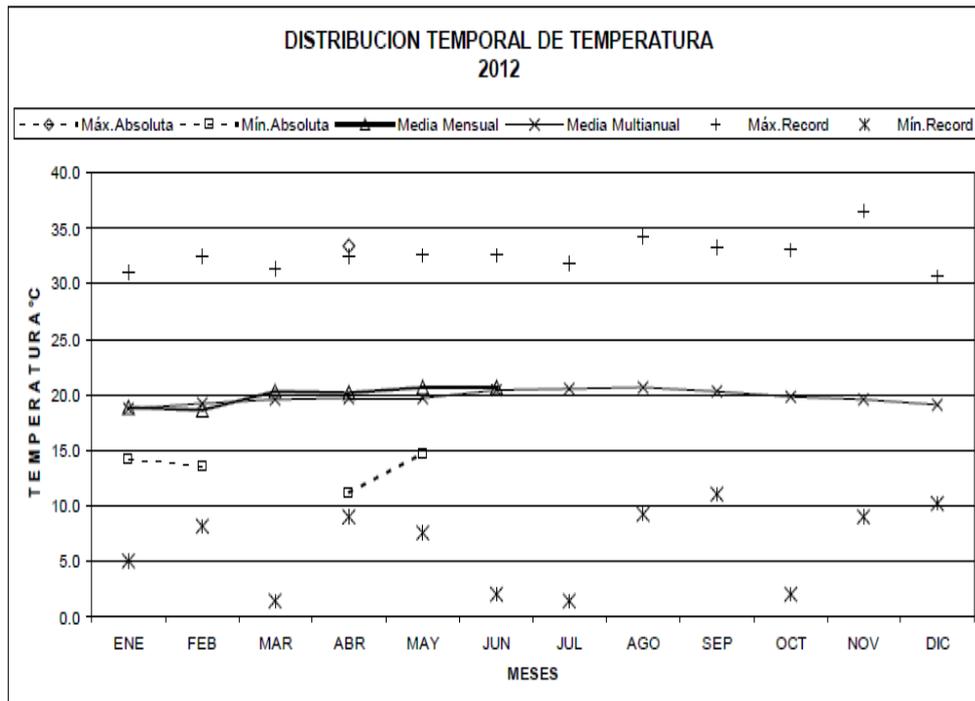
Ibíd.

(Tabla 3)



Ibíd.

(Tabla 4)



Ibíd.

1.7. Flora

Del sector de Pillco Cajas, se debe indicar que debido a su inaccesibilidad, existen todavía los remantes de bosque virgen dentro de las áreas comprendidas por esta zona de vida. Este bosque en su estrato superior, se caracteriza por la presencia de palmas de los géneros Euterpe, Attalea, Geonoma, Iriartea, que lo comparte con Sangre, Acalypha sp, Cuchillo, Sapium sp, Cedro, Cedrela sp, Nogal, Juglans neotrópica, Canelo, Nectandra, sp, Matapalos, de los géneros Ficus y Coussapoa, Sangre de Gallina, Virola sp, Anime, Protium sp.

En el estrato intermedio se encuentran Peine de Mono, Apeiba mabranacea, Uva, Pouruma Chocoana, Caimitillo, Pouteuria sp., Tachuelo, Zanthoxylum tachelo, Ducu, Clusia dixonil, dentro de las cuales son abundantes palmas de los géneros Phytelaphas y Bactris, Caña Guadua, Guadua angustifolia, y Helecho arbóreo, Cyathea, sp, cuyo número aumenta en su límite con el Bosque Montano Bajo.



En el sotobosque es común el Cacao de Monte, la Herranía sp., Gualpíte, Casearia sp., Paco, Grias tessmannii, Nacedero, Trichantera gigantea, Achioté, Bixa Orellana, La Paja Toquilla, Carludovica Palmata, Platanillo, Heliconia sp., Anturios, Anthurium sp., entre otros. En el bosque secundario se encuentra Guarumo Plateado, Cecropia sp., Laurel, Cordia alliodora, Chillalde Trichoespermum mexicanum, y a lo largo de los ríos es común encontrar el Aliso, Alnus jorunlensis.

Para complementar esta descripción de flora consignamos en el presente trabajo tablas detalladas de las distintas variedades florísticas de la zona. Para lo cual se ha tomado como fuente básica de consulta la obra *Enumeración Botánica* del autor Dr. Luis Cordero.

Al simbolizar con numerales (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7) se especifica la función de las especies vegetales:

- 1 Alimenticia
- 2 Medicinal
- 3 Forrajera
- 4 Tintórea
- 5 Maderera
- 6 Industrial
- 7 Frutal.

(Tabla 5)

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTIFICO	FUNCIÓN	FUENTE (N°.pag)
Achupalla	Purrentia	3	171
Achicoria Amarilla	Achyrophorus Quitensis	1	91
Achicoria Europea	Cichorium Intybus	1	91
Aguarongo	Pourratia Piramidata	3	170-171
Ajenjo	A. Absinthium	2	83
Altamisa de Castilla	Artemisa Vulgaris	2	83
Aji Mutuchu	Caspicum Cerasiforme	1	121
Ají Rocoto	Caspicum Pubescens	1	120
Ajo	Allum Sativum	1	167
Alamo	Populus Piramidata	2	149
Albahaca	Ocimum Basilicum	2	107
Alcanfor	Camphora Officinarum	2	187
Alelí	Magniola Annua	2	7
Alfalfa	Medicago Sativa	02-mar	31
Algarrobo	Coulteria Tinctoria	2	30
Alverja	Pisum Sativum	1	35



Alverjilla	Lathyrus Sativum	1	35
Allcu Jambi	Solanum Pteropodum	2	118
Allpa Anís	Tagetes Pusilla	2	81
Amapola	Papaver Boheas	2	5
Anís	Pimpinella Anisum	2	68
Arrayán	Myrtus Communis	2	52
Ataco	Amaranthus Caudatus	2	130
Atug Chogllo	Phytolacca Bogotensis	3	134
Bejuco imperial	Cobaca Scandens	6	74
Berro	Cardamjne Nasturtioides	01/02/2003	8
Caballo Chupa	Equisetum	2	106
Cabuyo	Agave Americanas	6	162
Campanilla	Campanula Médium	2	93
Canchalagua	Erythraea Quitensis	2	103
Carrizo	Phragmites o Arundo	6	190
Capulí	Prunas Salicifolia	05-jul	46-207-208
Cardiaca	Scutellaria Hartwegi	2	112
Berro	Cardamjne Nasturtioides	01/02/2003	8
Caballo Chupa	Equisetum	2	106
Cabuyo	Agave Americanas	6	162
Campanilla	Campanula Médium	2	93
Canchalagua	Erythraea Quitensis	2	103
Carrizo	Phragmites o Arundo	6	190
Capulí	Prunas Salicifolia	05-jul	46-207-208
Cardiaca	Scutellaria Hartwegi	2	112
Cardón	Dipsacus Fullonum	6	79
Cascarilla	Cinchona Chaguarquera	02-jun	75
Casha Marucha	Xanthium Catarticum	2	86
Cebada	Mordeum Vulgare	1	179
Cedro	Cedrela Odorata	5	20
Cerraja	Sonchus Oleraceus	2	92
Inga Coca	Erithroxilon Coca	2	22
Congona	Peperomia Peltata	2	146
Cuy Chunzhulli	Ionidium Parviflorum	2	11
Chagra Gúlac	Rumex Crispus	2	136
Chicoria	Werneria Nubigena	2	85
Chichita	Thalaspia Bursa Pastoris	2	7
Chilca	Bacharis Hamdatencis	2	80
Chilchil	Tapetes Terniflora	2	81
Chinchimaní	Stellaria?	2	1313
Chocar	Scirpus Totorá	6	117
Chocho	Lupinus Albus	2	30
Chulco	Oxalis Elegans	2	27
Chuquiragua	Chuquiragua Insignis	2	85
Dalia	Dalia Varabilis	2	80
Duda	Arundinaria	6	191
Durazno	Persica Vulgaris	7	145
Esconzonera	Perezia Multiflora	2	90
Eucalipto	Eucallyptus Globulus	02-may	53
Flor de Cristo	Epidendrum	2	155
Floripondio Blanco	Danatura Suaveolens	2	122
Floripondio Común	Datura Sanguínea	2	122
Frutilla	Fragaria Chilensis	7	41
Gañal	Embothrium Grandiflorum	2	138
Garao	Lomatia Obligua	04-may	138-139
Grulla	Tacsonia Mollissima	7	62
Guabo	Inga Insignis	1	34



1.8. Fauna

Las distintas especies animales que cohabitan en este sector corresponden a la zona de vida denominada, por Luis Cañadas Cruz (1983), bosque húmedo Pre- Montano, por cuya razón representan un gran potencial faunístico propio de la región.

Para la elaboración de las tablas de la fauna se efectuó una investigación de campo, y para obtener los nombres científicos de las distintas especies animales ha sido tomada como fuente básica de consulta la obra *Fauna del Ecuador* de Edwin Patzelt.

Los numerales (1, 2, 3, 4, 5, 6) especifican la función de las especies animales.

- 1 Alimenticia
- 2 Medicinal
- 3 Deprecatoria
- 4 Nociva para seres humanos
- 5 Doméstica
- 6 Otras.

Informante 1: Sr Julio Carpio

Informante 2: Sr. Manolo Chilingua

(Tabla 6)

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	FUNCIÓN	FUENTE
Abejas Domésticas	Apis Mellifica	1	Inf. 1
Abejas Silvestres	Apis Mellifica	2	Inf. 2
Alacrán	Theuthraustes	4	Inf. 1
Apangora	Menippes Frontalis	1	Inf 1
Araña	Atramentarius Legenaria	4	Inf. 1



Asno	Equus Asinus	5	Inf. 1
Azulejo	Pipraeideo	1	Inf. 2
Babosa	Gasterópodo sp.	4	Inf. 2
Búho	Bubo Virginianus	6	Inf. 2
Caracol	Srophocheilus Popelairianus	6	Inf. 1
Carpintero	Melanerpes	1	Inf. 2
Ciempién	Cruentatus Scolopendra sp	6	Inf. 2
Conejo	Lepus Cuniculus	1-5	Inf. 1
Conejo del Monte	Sylvi Lagus Brasiliensis	1	Inf. 2
Cuy	Cavia Cobaya	1	Inf. 1
Cuy del Monte	Cavia Aperea Patzeltii	1	Inf. 2
Curiquingues	Phalcoboenus Carnunculatus	6	Inf. 1
Chipo o Saltamontes	Omura Congrua	6	Inf. 2
Chirote	Peruvian Meadowlark	5	Inf. 2
Chucurillo, rata	Phytotis sp	2-3	Inf. 2
Chugo	Icterus Mesomelas	5	Inf. 2
Chuna	Scarbosus	6	Inf. 2
Gallinazo	Cathartes Melambrotus	3	Inf. 1
Gallinazo Cabeza	Cathartes	3	Inf. 1



Colorada	Melambrutus		
Gallinazo Cabeza Negra	Cathartes Atratus o Foetens	3	Inf. 2
Garrapata	Amblyomma Americanum	4	Inf. 1
Gato de los Pajonales	Felis Colocolo	1	Inf. 2
Gavilán	Buteo Nitidus	3	Inf. 1
Golondrina	Streptoprocne Zonaris	2	Inf. 1
Gorrión	Zonotrichia Capensis	5	Inf. 1
Hormiga	Myrmecocistus Hortideorum	6	Inf. 1
Jilguero	Spinus Maguellanicus	5	Inf. 1
Lagartija	Anolis sp.	6	Inf. 1
Lechuza	Tito Alba	2-3	Inf. 2
Lombriz de Tierra	Rhinodrilus Thamnodrilus	6	Inf. 2
Mirlo	Turdus Fuscater	1-5	Inf. 1
Mosca	Musca Doméstica	4	Inf. 1
Moscardón	Vespa Vulgaris	6	Inf. 1
Murciélago	Mormoops Megalophylla	6	Inf. 2



Paloma	Columbia Livia	1-5	Inf. 1
Pava de Monte	Penélope Purpuracen	1	Inf. 2
Perdiz	Geotrygon Saphirina	1	Inf. 1
Polilla	Tinea sp	4	Inf. 2
Quillillico	Falco Sparverius	3	Inf. 2
Quinde Real	Colibrí Coruscans	1-6	Inf. 2
Rey de los Gallinazos	Vulturo Sarcohampus	3	Inf 2
Sapo	Pyllobates sp	2-6	Inf. 1
Solitario de Cola Blanca	Ariornis Solitaria	2	Inf. 1
Torcaza	Zenaida Auriculata	1-5	Inf.
Venado	Cervus Chilensis	1	Inf. 1
Venado de Páramo	Odocoileus Virginianus	1	Inf. 2
Yamala	Masama Rufina	1	Inf. 2
Zancudo	Tipula Gigante	4	Inf. 1
Zorro	Vulpes Vulpes	1-2-3	Inf.1

1.9. Ecosistemas frágiles

Pillco Cajas se encuentra inserto dentro de la reserva Jocotoco. El bosque protector Jeco se encuentra alrededor del 60% en el cantón San Fernando, 32,53% en Santa Isabel y el 0,97% en el Cantón Girón; sin embargo, con el



estudio realizado para el plan de manejo, el área en el Cantón Santa Isabel se ampliaría a 11.923,28 hectáreas. El Bosque Protector Jeco es declarado como área de reserva mediante el Acuerdo Ministerial No. 044 el 03 de febrero de 1987 y publicado en el Registro Oficial No. 628 del 18 de febrero del 1987.

El área del Jeco cuenta con una topografía bastante irregular, con fuertes pendientes y depresiones del terreno por lo que presenta una topografía montañosa irregular. Este bosque se encuentra en altitudes que van desde los 2389 msnm hasta los 3880 msnm; el área de ampliación está comprendida entre los 2360 msnm y los 4120 msnm.

Por otro lado, se sabe que la misma se extiende en un rango altitudinal de 1600-2000 m, y a través de pendientes muy empinadas, donde ocurren frecuentes deslizamientos de tierra. Las primeras 27 hectáreas fueron compradas en 1999. En la actualidad, la reserva tiene una superficie de 160 hectáreas. La mayoría de laderas están cubiertas por matorrales, pero alrededor de un quinto de la reserva está cubierta por bosque húmedo, alrededor de una sexta parte por pastizales y cerca de una séptima parte se encuentra cubierta por bambú Chusquea. Pequeñas áreas de las laderas más bajas se encuentran cubiertas por parches de bosque seco. El Matorralero cabecipálido prefiere las laderas arbustivas abiertas con pocos árboles y con presencia de bambú. Durante la estación seca, esta especie se mueve a hábitats con presencia de agua y sombra para aplacar el calor del día, haciendo uso de los pequeños parches de bosque húmedo.

La reserva fue establecida con el objetivo de proteger la población remanente del Matorralero Cabecipálido (*Atlapetes pallidiceps*), que fue redescubierto en el lugar por Niels Krabbe (miembro fundador de la Fundación Jocotoco), Ana Agreda y Orfa Rodríguez de CECIA / Aves y Conservación en el año 1998, después de ser considerado extinto por más de dos décadas. El noventa y cuatro por ciento de la población total de Matorraleros se encuentra dentro de la reserva.



El propósito de esta reserva es proteger la biodiversidad específica del sitio. Dentro de las zonas de conservación activa, que establece el GAD municipal de Santa Isabel, están las amenazas más serias que enfrenta esta zona, como son los de la ganadería, los monocultivos y la quema de la basura (Wrvs, 2015, p. 22).



CAPÍTULO II

PILLCO CAJAS Y CHAWARURKU DESDE EL PUNTO DE VISTA ETNOHISTÓRICO

El corpus teórico de los datos etnohistóricos recogidos bajo el título de *Relaciones Geográficas de Indias.--Perú* son las referencias más tempranas que se tienen acerca del Cantón Santa Isabel, dentro del cual se encuentra ubicada la zona de estudio de Pillco Cajas. Los datos etnohistóricos, recogidos en el informe ya mencionado, nos presentan un referente histórico-cultural de uno de los curacazgos cañaris más importantes del austro andino ecuatoriano. El análisis de la información y documentación etnohistórica se la efectuó mediante la revisión bibliográfica de tres documentos: “Información acerca de las mimas que había descubierto y puesto en labor el capitán Rodrigo de Arcos ([1582]”, “Cañaribamba” de J. Gómez ([1582], y, “Relación que enbio a mandar Su Magestad se hiziese desta Ciudad de Cuenca y de toda su provincia” de Hernando Pablos [1582].

Ahora bien, los primeros datos, proporcionados por el padre Juan Gómez (1965), encargado de realizar el censo de la población de Cañaribamba en el año 1582, señalan que antes de la llegada de los incas, a la zona donde habitaban los cañaris, se la conocía con el nombre de Gañielbamba (p. 281), en honor al guagal o leopardo que estos adoraban como a un tótem según González Suárez. Luego de la conquista inca, el nombre fue cambiado a Cañaribamba que en quichua significa “cosa llana”; dicha zona estuvo conformada por las tribus de yunguillas y cañaribambas, estos últimos mencionados por González Suárez.

La base de la economía de Cañaribamba fue la agricultura con cultivos que obedecían a dos estaciones climáticas fuertemente marcadas: el invierno en los meses de noviembre y abril, con fuertes lluvias y densas neblinas en los meses de febrero, marzo y abril. El verano entre los meses de junio y octubre; los meses de julio y agosto acompañados por fuertes vientos. Otro



factor que influyó en los períodos de cosechas fueron los ciclos de incremento del nivel de agua y estiaje del Río Jubones.

Entre los principales cultivos de la zona de Cañaribamba encontramos: trigo, maíz, papas, risoles, camotes, yuca, zarayuya (similar a la cebolla), verduras, granadillas, plátanos, paltas (similares a las peras de Castilla), cañas, naranjas, limones, cidras, higos, guabas, lucumbis (moras silvestres) y tunas; en las cuales se criaba un insecto denominado cochinilla que era utilizado para tinturar las telas de color rojo. Además cultivaban plantas medicinales como la chilca, paico y hierbas aromáticas que servían para curar el dolor de barriga y la fiebre. Además complementaron la agricultura con la crianza de animales menores como los cuyes y con la caza de animales como perdices, venados conejos como suplemento de su alimentación.

Cañaribamba al ubicarse en un lugar estratégico geográficamente desarrolló una importante actividad comercial con la costa ecuatoriana y posiblemente con el Perú. Los cañaribambas establecieron vínculos comerciales con dos zonas principalmente: Machala de donde traían pescado y sal; y Zaruma a donde llevaban harina y maíz. Los artículos que compraban y vendían probablemente lo hacían en grandes mercados al aire libre, en donde existían grupos especializados en el comercio.

Se considera importante la circulación económica de la zona, enclavada en un territorio de contactos con la costa, tal como lo demuestran los numerosos hallazgos de spondylus, strombus, anadaras, concha, perla y otros productos de origen marino que se encuentran principalmente en los sitios a orillas del Rircay y del Jubones.

El desarrollo de la agricultura determinó una notable diferenciación social. La diversificación e incremento de la producción generó excedentes que aseguraron el equilibrio de la sociedad de Cañaribamba y permitieron derivar cierto número de personas a tareas diferentes (militares, religiosas, mercantiles, artesanales). Con el tiempo, los oficios se jerarquizaron y



apareció en área una estratificación social. En consecuencia surgieron grupos que detentaron mayor poder y lograron imponer su voluntad sobre los otros. Este tipo de organización con una sociedad altamente jerarquizada corresponde a los curacazgos que se contextualizaron entre el año 500 y 1450 d.C. (Período de Integración).

Las creencias y prácticas religiosas en Cañaribamba coexistieron con el resto de actividades que se desarrollaron dentro de esta sociedad. Los principales dioses estuvieron relacionados con la naturaleza, siendo los más importantes el leopardo, los cerros o pucaras y las guacamayas. González Suárez (1878) afirma que los cañaris veneraban a las guacamayas ya que encontraban en estas el origen de sus habitantes, es así que yace una leyenda que narra la historia de dos jóvenes que sobrevivieron a un diluvio, se cuenta que estos fueron atendidos misteriosamente por dos guacamayas que tenían cabeza de mujer; un día los hermanos lograron atrapar a las guacamayas para, de esta manera, poblar los primeros habitantes cañaris (p.11).

El mismo autor afirma que el sitio donde se produjeron los acontecimientos del origen cañari fueron los cerros de Cañaribamba (Ibíd., 10). Al respecto el padre Juan Gómez (1965) en su descripción señala que los naturales de esta zona veneraban a las aves, específicamente a las guayamayas cuyas plumas eran utilizadas para los trajes de días festivos, además eran entregadas como ofrendas al cacique Oyañe (p.283). La relación con los seres de la naturaleza se reflejaba en la admiración a la sabiduría y sagacidad que tenían como características los espíritus de los animales antes mencionados.

Las prácticas religiosas que se desarrollaron en la zona de Cañaribamba denotan la existencia de personas sagradas o shamanes que eran el puente entre los humanos y los espíritus. Los rituales que se practicaron en esta área lo hacían con el acompañamiento de canciones e instrumentos entonados por los nativos. Probablemente, las ceremonias conmemorativas como ofrenda a sus dioses se las realizaba de manera anual. Al respecto



Gómez, en la misma obra, indica que en las fiestas tenían por vicio beber vino hecho de maíz con el que se emborrachaban, danzaban y bailaban todo la noche y el día (Ibíd.).

Asimismo Juan Gómez señala que la sociedad de Cañaribamba tenía como base, de su organización social, a las parcialidades; en cada parcialidad existía un ayllu que quiere decir “parentela”, en cada parentela existía un principal que los mandaba; y estos principales obedecían al cacique (283). Sin duda se trató de una sociedad altamente jerarquizada como producto de los excedentes económicos que dio lugar a la aparición de grupos especializados en determinadas actividades. Atendiendo a la descripción que realiza el padre Juan Gómez podemos decir que esta zona estaba compuesta por los siguientes grupos especializados: un cacique que estaba a la cabeza de la administración y el poder político, los sacerdotes que cumplían las funciones religiosas, los guerreros que cumplían la función de vigilar las rutas comerciales y a la población asentada en el Valle del Jubones, los comerciantes encargados del intercambio de productos con el litoral principalmente, los alfareros y los agricultores.

El curacazgo de Cañaribamba detentó un gran poder según la descripción del padre Juan Gómez, pues al mando del mismo se encontraba el cacique Oyañe cuyo poder alcanzaba por el norte hasta Riobamba y por el sur hasta la provincia de Yánamo. La extensión territorial amplia que dominaba Oyañe muestra que el señorío, así constituido en estas tierras, tuvo una notable influencia. Sin embargo, Jaime Idrovo (2006) menciona que esta referencia etnohistórica no se encuentra mencionada en otras fuentes y que los dominios del cacique Oyañe son exagerados, pero esto puede llevar a una explicación sobre las relaciones comerciales que Cañaribamba tenía con el norte de Perú. Los territorios que se encuentran descritos dentro del dominio de Oyañe hacen referencia a los lugares donde comerciaban los habitantes de Cañaribamba, a su influencia sobre la ruta comercial occidental de Cajamarca y Tumbes y a su control sobre el tráfico de concha spondilus de gran valor entre los pueblos andinos (p. 8).



El notable poder que mantenía el cacique Oyañe se vería minimizado con la llegada de los incas puesto que estos establecieron nuevas formas administrativas, culturales y políticas en la zona. Uno de los principales cambios administrativos que se impuso en la zona fue la división de Gañielbamba que hasta esa época la conformaban los actuales cantones de Santa Isabel y Girón. La nueva administración quedó de la siguiente manera: la región de Pacaybamba que abarcaría la parte este y Cañaribamba el oeste. Al respecto Jesús Arriaga (1922) sostiene:

Al tiempo de la conquista de los incas, Cañaribamba era toda la región mencionada al sur del Portete; pero, cuando el conquistador hizo su nueva división territorial, así como impuso el nombre de Pacay – bamba a la mitad oriental del actual cantón Girón, que es Pacay – bamba; la otra parte situada al occidente continuó llamándose Cañaribamba (p. 70).

En cuanto a lo cultural se dio la imposición del idioma quichua encontrándose la mayor influencia del mismo en los topónimos tanto de la región de Cañaribamba como en la de Pacaybamba. Sin embargo, Juan Gómez (1965) acota que pese al dominio incaico existía una diglosia, ya que los nativos utilizaban aún términos cañaris (p.282). Otro elemento cultural impuesto fue el de las técnicas constructivas que se basaban en el uso de piedras pulidas simétricas con aditamentos.

El cacique Oyañe, que fue uno de los más influyentes de la zona, en albores de la llegada de los españoles, envió a tres de sus principales: Llenizupa, Pallacache y Ñimique para recibir a Sebastián de Benalcázar y a sus tropas; como símbolo de paz ordenó que se les entregase pescado, pita, charque, palomas, patos, papas y ocas. Sin embargo, la autora Lyn Hirschchild (1925) sostiene:

Pedro Arias Dávila anotó una población indígena de 500 personas (...) dentro de este contexto es significativo el hecho de que cuando los cañaris [los 500]² fueron a encontrar a Pizarro en Túmbez para ofrecerles su apoyo contra los inkas, no enviaron un emisario porta voz de su gobierno ni un líder a que hable por ellos (...) la alianza entre Benalcázar y los cañaris tuvo lugar a través de las gestiones de

² Aclaración realizada por las autoras.



dirigentes individuales como Vilchumlay y Oyañe de Cañaribamba que representaban a los grupos locales en vez de una confederación o nación cañari (p. 29).

De acuerdo con las dos últimas citas podemos observar que no existe una versión oficial de los acontecimientos históricos. Ahora bien, si seguimos la segunda teoría, de acuerdo a Pedro Arias y citado por Hirschkind, Udo Oberem (1980) sostiene que una vez consumada la unión entre el cacique Vilchumlay, para favorecer a Benalcázar, se dieron una serie de adhesiones por parte de otros grupos étnicos de la zona de Cañaribamba (p.142).

La llegada de los españoles a Cañaribamba supuso la modificación sustancial de la vida de sus pobladores, se impuso patrones culturales europeos como el idioma y la religión católica; conservándose únicamente ciertos mecanismos de dominación y organización que habían impuesto hasta ese entonces los incas³. Uno de los mecanismos de dominación que se mantuvo fue el de conservar la división de Gañielbamba (en Cañaribamba y Pacaybamba), la misma que fue impuesta por los incas, como se mencionó anteriormente.

Retomando la idea anterior, se puede decir que la división antes aludida fue asimilada por los colonizadores españoles y que a partir de 1570, por medio de las ordenanzas del Virrey del Perú, Francisco de Toledo, se estableció el sistema político de las dos repúblicas: la de los blancos y la de los indios. En la segunda de las mencionadas se procedió al establecimiento de “las reducciones”, que era una de las formas de organización en el que la población rural indígena, con características de “originarias”, era gobernada por sus antiguos señores étnicos y por el nuevo cabildo indígena; este último era socavado debido a la autoridad, supervisión e injerencia del cura y el corregidor.

Cabe mencionar, además, que cada uno debía tener un caserío como cabecera y contar con una iglesia, una casa comunal, una casa para el cacique y una casa de cabildo indígena. Dicho cabildo debía estar integrado

³ Esto podemos afirmar partiendo de la cita de Arriaga que se realizó en la página anterior, la cual aborda el tema de la pérdida de poder del cacique Oyañe ante los incas.



de la siguiente manera: dos indios alcaldes y cuatro regidores, a todos se los elegía anualmente y su confirmación al cargo era legalmente reconocido ante un escribano. La autoridad de los mismos estaba jerárquicamente subordinada a la española. También había otras autoridades locales como el procurador, el alguacil mayor y el mayordomo. Había además el Gobernador de Indios, elegido por autoridades españolas, que debía desempeñar el rol de mediador entre españoles e indios.

Incluido el protocolo, para la fundación de pueblos o ciudades, estaba la obligación de existir por lo menos cuatrocientos tributarios a quienes se los reducía en el área de un ayllu y no solo de un caserío, sino que, administrativamente, a estos se los dividió en parcialidades en donde existía un principal subordinado al gobernador de indios que vivía en el caserío del pueblo. Los integrantes de los cabildos tenían autoridad civil y criminal en sus pueblos, eran celadores de la moral; por ejemplo, podían castigar con prisión o azotar a los indios ordinarios que no acudían a misa o que se embriagaban, controlaban la limpieza, reglamentaban la distribución de aguas, la construcción de caminos dentro de sus límites, respondían por la recaudación de los tributos, por la repartición de tierras de las comunidades indígenas encomendadas, se responsabilizaban de regular el repartimiento de indios para el trabajo de servicios personales a favor de los colonos (Chacón, 1981, pp. 52-58).

Se determinó que los pueblos contaran con parcialidades, de esta manera Cañaribamba contaba con cinco. Al realizar una investigación exhaustiva se intuye que se desconoce en lo absoluto la distribución geográfica que tuvieron las mismas; a excepción de Pucará, las parcialidades abarcaban una extensa área, conformando lo que hoy son las denominadas parroquias: Pucará (que luego también será elevado a pueblo y que abarcaba lo que hoy es el cantón Ponce Enríquez y la comunidad de Shagli, la cual incluía lo que hoy es la parroquia Pijilí), Santa Isabel, Abdón Calderón y La Asunción (ahora perteneciente al cantón Girón) (Valverde, 2006, p. 33).

La conquista española, a más de buscar la imposición de patrones culturales, la imposición de esquemas administrativos y de manejo de los



asuntos públicos, tenía otros objetivos como la sobreexplotación del trabajo (sobre todo con la minería y la agricultura) y la funcionalización del mismo para la acumulación de riquezas. Para afianzar estos mecanismos fueron encomendadas ciertas autoridades españolas para buscar minas de oro y plata que contribuyeran a aumentar el fisco de la corona.

De acuerdo al artículo “Información acerca de las mimas que habría descubierto y puesto en labor el capitán Rodrigo de Arcos [1582]”, al área de Cañaribamba llegó el capitán Rodrigo de Arcos con la finalidad de explorar los yacimientos de esta zona. Aquí descubrió dos minas de oro ubicadas en los cerros Shiri⁴ y Shalshapa a las que las llamó Nuestra Señora del Rosario; describe que ha encontrado quince vetas de oro y que se ven las piedras que salen de estos cerros y en beneficio de estas minas ha sacado, de un río, una acequia para hacer un ingenio donde se muelan y beneficien estas minas, para lo cual ha utilizado gran cantidad de nativos durante de un año (Arcos, 1965, p.9). En estas circunstancias podemos mencionar que quedaron impuestas en el área de Cañaribamba dos formas de explotación: las mitas y las encomiendas, utilizadas para la extracción del oro y para la agricultura.

Como lo mencionamos, en el párrafo anterior, una de las formas de explotación española impuestas en la zona de Cañaribamba fue la encomienda (forma de trabajo que consistía en destinar determinados trabajos a los nativos a cambio de ser evangelizados). Las principales tareas encomendadas a los hombres sería la extracción de oro de las minas ubicadas en el cerro Shiri mientras que las mujeres estarían encargadas de las actividades agrícolas.

Para aplicar la encomienda como mecanismo de dominación se nombró a Diego de Sandoval como el primer encomendero del área de Cañaribamba en el año de 1536. Este, llevó a un grupo de cañaribambas para repeler los levantamientos en el Cuzco. Le reemplazaría en su cargo Juan de Dios Salinas de Loyola, que se caracterizó por sus castigos crueles hacia los

⁴ Este cerro en el artículo citado aparece con el nombre de Shiric, pero en la actualidad la /c/ es suprimida.



indios y por la sobreexplotación que dio este en las minas de Shiri y Shalshapa; además llevó un contingente a las minas de Zaruma.

Debido a la ambición colosal de Salinas y de su hijo, este último perdió la vida mientras su padre se encontraba fuera. Por esta razón Juan Salinas se trasladó a Loja, dejando a Cañaribamba regalos como El Crucifijo y donaciones para la construcción del primer hospital en Santa Isabel, esto tratando de limpiar los males causados hacia los indígenas de este sector⁵.

La conquista española produjo un colapso demográfico dentro de la población de Cañaribamba debido a tres factores: primero la difusión y propagación de las enfermedades traídas por los españoles, las mismas que se acentuaron en la región debido a su clima subtropical; segundo, las guerras de conquista en donde los cañaris lucharon en dos frentes contra los incas y contra los españoles; y, finalmente, tenemos al tercer factor que fueron las nuevas formas de explotación impuestas en el área. El padre Juan Gómez (1965) al respecto menciona que de este pueblo quedaron alrededor de setecientos hombres, sin contar a niños, mujeres y ancianos. En total se contabilizan alrededor de dos mil habitantes que se encuentran dispersos en diferentes partes, quienes dicen habitar en estas tierras desde hace muchos tiempos atrás (p.282).

De acuerdo a los datos proporcionados en las documentaciones de 1582 podemos concluir que en Cañaribamba se dio un sometimiento ideológico-religioso, al respecto Juan Gómez menciona que los cañaris eran humildes y acudían a oír la doctrina cristiana y a cumplir el mandato de la Real Justicia (Ibíd). Esta sumisión ideológica-religiosa favoreció al sometimiento económico del pueblo. Durante la época colonial la religión estaría estrechamente vinculada con el sistema político-administrativo que rigió en el territorio de Cañaribamba.

Para concluir con este capítulo, en síntesis, podemos decir que la población nativa fue diezmada por los colonizadores y las pestes, a tal punto que para

⁵ Para ampliar la información sobre estos acontecimientos ver: Valverde, R. (2006). *Cañaribamba: Origen de Santa Isabel*. Cuenca, Ecuador: s.e.



el siglo XVIII la población indígena constituía el 49% aproximadamente. Es decir, con este exterminio no solo la población se redujo de una forma abismal, sino que también pereció la cultura (en el sentido amplio del término). De esta manera, en la actualidad sobreviven únicamente los topónimos.



CAPÍTULO III

DATOS ARQUEOLÓGICOS

Los estudios arqueológicos sobre las zonas cercanas a Pillco Cajas son escasos. En este contexto debemos designar al año de 1979 como la primera referencia temporal sobre investigaciones arqueológicas efectuadas en el valle del Río Jubones. En aquella época llegó a la zona una Misión Inglesa presidida por la Doctora Elizabeth Carmichael del Museo Británico, su labor se concentró en el área de Sumajpamba, en Villa Jubones; el sitio arqueológico se encuentra localizado en la orilla meridional del Río Jubones, frente a la confluencia con el Río Rircay; las áreas de ocupación se encuentran constituidas por una peña de unos quince metros que incluyen, además, áreas con depósitos de cerámica y un sinfín de materiales culturales.

Asimismo, dentro de esta investigación se abordó el estudio hacia el sector austral de varias tolas que son incluidas, por parte de la autora, dentro del período de Desarrollo Regional (500 a. C- 500 d. C) y de Integración (500 d. C – 1450 d. c). El área cultural se extiende por cerca de tres kilómetros a lo largo de las orillas del Río Jubones; no obstante, su epicentro constituyó Sumajpamba que junto con Villa Jubones elaboraron formas alfareras eminentemente tempranas correspondientes al Período Formativo (1500 – 500 a-C)

Por otro lado, en el año de 1978, Agnes Rosseau efectuó estudios de prospección en la zona cercana a Villa Jubones, localizando un par de tolas en la rivera derecha del Río Rircay. La morfología parecería corresponder a formas netamente piramidales: la primera poseía 5 m de altura, 20 m en la base y 13 m en la plataforma; y la segunda, con 5 m de altura, 15 m en la base y 4 m en la plataforma.

En el sector de Pata- Pata también se encontró dos pequeños cerros unidos por un camino de 150 m de extensión, desde donde se divisa el Valle del Río Rircay, los mismos se encuentran a una altura de 1340 msnm.



Adicionalmente habría que agregar que en la parte alta del pueblo de Jubones, Agnes Rosseau, incorporó en el registro arqueológico dos cerros denominados Las Tolas a 880 metros de la red fluvial de la que ya se ha hablado anteriormente. Ahora bien, en cuanto a Las Tolas se conoce que las estructuras poseían superficies altas y completamente planas. En cambio en Huasca Chaca, otro de los lugares estudiados en el Valle de Jubones por Rosseau, se visualizaron unos pocos tiestos y otros materiales culturales.

Especial mención se debe hacer de los estudios efectuados en zonas altas del Valle del Jubones realizados por Alden Yépez (2009-2011), esto dentro de un contexto amplio de estudio de las lagunas sagradas andinas. La investigación de este último autor mencionado, exploró claros elementos etnográficos que permitieron conocer algo sobre la memoria oral colectiva de la ciudad de San Fernando de Buza y de sus alrededores. Otro de los sectores investigados, dentro de la cuenca alta del Río Jubones, fue la zona de Pucará. En efecto, durante las temporadas de campo 2003 – 2004, entre los meses de agosto y septiembre, se realizaron excavaciones dentro de las ruinas del sitio La Soledad, ubicado cerca del cantón Pucará, Provincia del Azuay. Dichas ruinas fueron registradas por primera vez en la exploración arqueológica de la zona vinculada al *Proyecto Mirador de Mollepungo*, durante los años 2001-2002. Los trabajos de excavación se realizaron bajo la dirección del arqueólogo japonés Shuichi Odaira y contaron con el auspicio del Museo de Artes de Tokio (2003-2005, pp.72-77).

En este contexto, es necesario recordar que, en el año de 1993, los estudiantes Pablo Cárdenas y Armando Crespo, de la Universidad de Cuenca, realizaron una tesis sobre el área vecina de Santa Isabel: *Cañaribamba Antiguo Desde el Punto de Vista Arqueológico y Testimonial*. Este trabajo, que tiene el carácter eminentemente pionero en investigación arqueológica sobre este importante sector, se concentró en la zona alta de Cañaribamba; de esta manera, los sitios de Santa Clara, Puente de Tierra, Caballo Pozo, Tasqui y Shalshapa fueron explorados. Los resultados de esta investigación, en cuanto a la filiación cultural, muestran que el material recuperado está vinculado con el denominado Período de Integración (500 d. C – 1450 d. C).



En el año 2003, el Ilustre Municipio del Cantón Santa Isabel y el FONSAL contratan al arqueólogo Jaime Idrovo Urigüen para que efectuó la prospección arqueológica de todas las áreas aledañas al mencionado cantón. Los resultados de estas investigaciones se encuentran publicadas, por una parte y en calidad de informe, con el nombre de *Prospección Arqueológica del Cantón Santa Isabel* y, por otra parte, los trabajos efectuados por el mismo arqueólogo en el mismo período de los trabajos que fueron emprendidos por el japonés Shuichi Odaira (1995) se encuentran publicados en la Revista Municipal de Santa Isabel, N° 1, bajo el nombre de *Retrospectiva de siglos*.

Finalmente, de julio a noviembre de 2011, se efectúa la última intervención arqueológica en esta zona, con el proyecto denominado *Delimitación Participativa de los Sitios Arqueológicos del Valle del Río Jubones*. Los esfuerzos de esta etapa estaban orientados a incorporar al registro arqueológico, sitios nuevos que no habían sido reportados por otros investigadores. Ahora bien, dentro de las actividades pertinentes y de acuerdo a los objetivos del proyecto recién mencionado, el proceso de prospección no sistemática que fue implementado tuvo como condición básica la comprensión y, sobre todo, la comparación de los denominados «Patrones de Asentamiento de las zonas altas y bajas del Valle del Río Jubones». El trabajo emprendido en estas dos zonas durante la ejecución de este proyecto pudo comprobar diferencias sustanciales en los modelos de instalación al paisaje de dos tipos de sociedades: la de asentamiento nucleado y la de asentamiento disperso.

3.1. Delimitación geográfica del área arqueológica

El sector de Pillco Cajas, perteneciente a la parroquia La Unión del cantón Santa Isabel de la provincia del Azuay; posee las siguientes coordenadas: 17M 0690678, UTM 9644013 con una altitud de 1945 msnm, y se encuentra inmerso dentro de los relictos de un bosque nativo primario, el mismo que cubre las faldas medias e inferiores del cerro Gradas.

3.1.1. Límites:

Al Norte: Con la sub cordillera del Campanero, Tuncay, Peña Alta y parroquia La Asunción

Al este con Arozhuma y la parroquia La Asunción.

Al oeste con el cerro Gradas, Río Naranjo y con las comunidades de Guayara Alto y Guayara Bajo.

Al sur con la parroquia Abdón Calderón (La Unión).

Para la delimitación geográfica del área arqueológica de estudio se realizó, en primer momento, una prospección superficial que permitió establecer las condiciones geomorfológicas y ecológicas del área; luego se realizaron pruebas de pala que tenían como propósito la identificación de la presencia o ausencia de vestigios culturales de interés histórico-arqueológico en determinados sitios del área de estudio. Esto a su vez permitió la definición de los lugares a ser excavados atendiendo a los ejes cardinales de la zona.

Figura 1



Vista de Pillco Cajas



3.2. Excavación: estratos

Una vez prospectado el sitio de Pillco Cajas y determinados los lugares que poseen una presencia significativa de material cultural, mediante las pruebas de pala, se procedió a realizar la excavación por niveles métricos, tipo de proceso aplicado principalmente cuando no existe una clara estratificación natural o cuando las capas naturales son de gran espesor.

La selección de las áreas a ser excavadas fueron determinadas, como ya se mencionó, mediante pruebas de pala que permitieron tanto determinar la frecuencia del material cultural y la importancia que representan las divisiones del sitio arqueológico: los corralones, aposentos y montículo.

Estas pruebas permitieron determinar una mayor presencia de material cultural en los aposentos y corralones cercanos al montículo; y, se observó que mientras mayor es su perímetro de cercanía, el afloramiento de material cultural presenta mayor frecuencia.

Al iniciar la excavación, en los diferentes lugares del sitio, se registra la información concerniente a cada nivel o estrato a través de un diario de campo, además se recoge el material cultural existente en los diferentes estratos para en lo posterior realizar el análisis de laboratorio.

Los estratos o niveles de excavación permiten determinar la antigüedad del material cerámico y el contexto de los objetos incluidos en ellos: es el primer paso para la reconstrucción de la vida del pasado. Dentro de la arqueología es conocido que los estratos más profundos son más antiguos si el depósito no ha sido perturbado; sin embargo, agentes geo dinámicos y humanos pueden alterar o remover las características del sitio, en el caso de la zona de estudio de Pillco Cajas se observa que la estratigrafía del suelo no ha sido alterada.

La estratigrafía del lugar es natural con un nivel de capa húmica menor al resto de estratos, se hace el uso de niveles arbitrarios de 20 cm debido a que el material cultural aparece con poca frecuencia. Sin embargo, en el montículo del sitio se puede observar una estratigrafía no natural que responde a una sobre posición o relleno de material.



Para encontrar los vestigios se realizaron ocho zanjas: tres zanjas en los aposentos, dos por cada corralón (el sitio arqueológico de estudio cuenta con dos corralones), y una en el montículo; las zanjas miden 1 m por 1 m de ancho y una profundidad similar, a excepción del montículo que mide 1 m de ancho y 60 cm de profundidad; esto debido a que el material cultural no se encuentra presente en los estratos superficiales, lo cual responde a las características naturales del sitio que no presenta remoción de estratos, ni mayor actividad humana que hayan influido en el emerger de la cerámica a la superficie.

Para nuestro estudio hemos tomado en cuenta tres unidades o zanjas que responden a las que presentaron mayor presencia de material cultural que corresponden a un aposento, un corralón y un montículo.

3.2.1. Unidad 1

Se realiza esta unidad, alineada de norte a sur, en las coordenadas 0690674 Norte y 9643978 Este, altura 1934 msnm; esta corresponde al eje austral del complejo habitacional. Presenta una pendiente ligeramente ondulada del 3% al 8%. Se realiza una zanja de un metro por un metro de ancho y un metro de profundidad.

La estratigrafía que presenta el suelo es la siguiente: nivel de capa húmica entre 0 cm y 25 cm con una coloración negra, húmedo y de consistencia suave, en este nivel no se encuentra material cultural; los dos niveles siguientes presentan humedad baja, de consistencia media y coloración marrón, existe poca frecuencia de material cultural; los últimos niveles de consistencia dura, humedad baja, material arcilloso con gran cantidad de óxido de hierro presentan mayor frecuencia de cerámica, a medida que va descendiendo aumenta la frecuencia de material cultural.

Rasgos presentes:

Cobertura vegetal: 0 -20 cm (sin fragmentos cerámicos).

Nivel -0.01: 20 -40 cm (sin fragmentos cerámicos).

Nivel -0.02: 40 -60 cm (fragmentos cerámicos).

Nivel -0.03: 60 – 80 cm (fragmentos cerámicos).

Nivel -0.04: 80 cm en adelante (fragmentos cerámicos).

Materiales recuperados

Cobertura vegetal: 0 -20 cm (sin fragmentos cerámicos) 0%.

Nivel -0.01: 20 -40 cm (sin fragmentos cerámicos) 0%.

Nivel -0.02: 40 -60 cm (fragmentos cerámicos) 15%.

Nivel -0.03: 60 – 80 cm (fragmentos cerámicos) 55%.

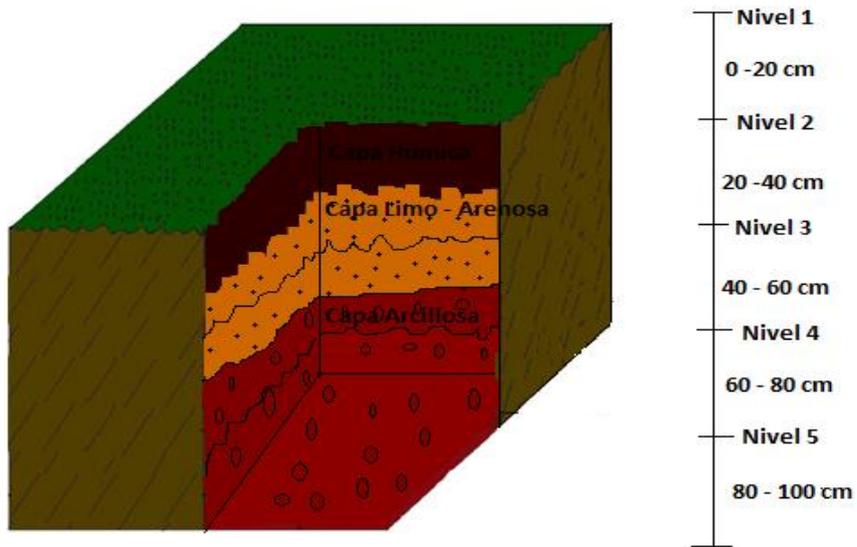
Nivel -0.04: 80 cm en adelante (fragmentos cerámicos) 30%.

Figura 2



Cateo del Conjunto habitacional

Figura 3



Niveles estratigráficos de la Unidad 1 (Conjunto Habitacional)

3.2.2. Unidad 2

Figura 4



Sector del montículo en el sitio Pillco Cajas



Se realiza esta unidad, alineada de norte a sur, en las coordenadas 0690684 Norte y 9643964 Sur, altura 1939 msnm; que corresponde al eje austral del complejo habitacional en la zona del montículo. Presenta una pendiente ondulada del 30% al 60%. Se realiza una zanja de 1 m por 1 m de ancho y 80 cm de profundidad.

La estratigrafía que presenta el suelo es la siguiente: nivel de capa húmica entre 0 cm a 20 cm con una coloración negra, nivel en donde no se encuentra material cultural, en los subsiguientes niveles limo arcillosos, de consistencia suave y coloración gris, existe escasa frecuencia de material cultural, en los últimos niveles no se presenta material cultural y presentan las mismas características de los niveles que les preceden.

Rasgos presentes:

Cobertura vegetal: 0 -20 cm (sin fragmentos cerámicos).

Nivel -0.01: 20 -40 cm (fragmentos cerámicos).

Nivel -0.02: 40 -60 cm (sin fragmentos cerámicos).

Nivel -0.03: 60 – 80 cm (sin fragmentos cerámicos).

Materiales recuperados

Cobertura vegetal: 0 -20 cm (sin fragmentos cerámicos) 0%.

Nivel -0.01: 20 -40 cm (sin fragmentos cerámicos) 100%.

Nivel -0.02: 40 -60 cm (fragmentos cerámicos) 0%.

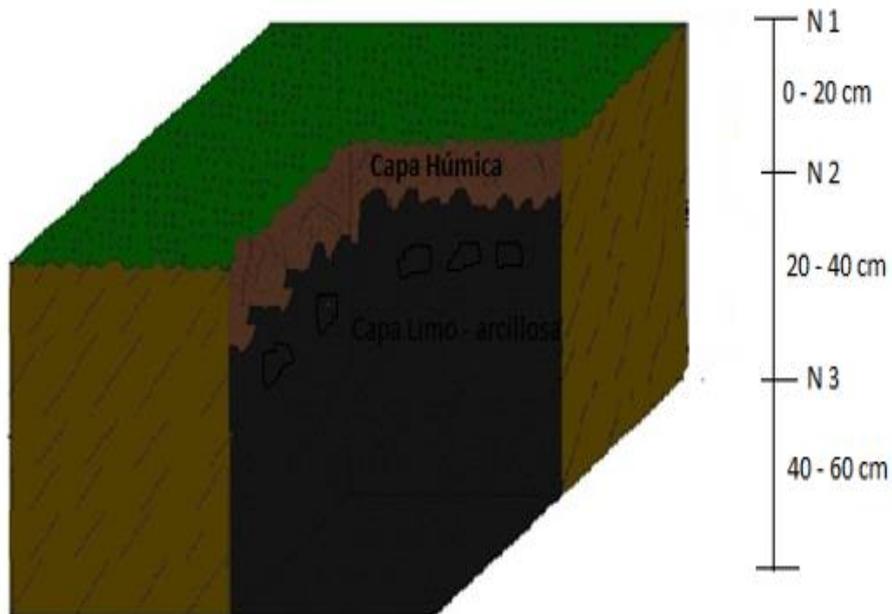
Nivel -0.03: 60 – 80 cm (fragmentos cerámicos) 0%.

Figura 5



Cateo en el sector del montículo

Figura 6



Niveles estratigráficos de la Unidad 2 (Montículo)



3.2.3. Unidad 3

Se realiza esta unidad, alineada de norte a sur, en las coordenadas 0690696 Norte y 9643985 Este, altura 1935 msnm; corresponde al eje este del sector de los corralones. Presenta una pendiente ligeramente ondulada del 3% al 8%. Se realiza una zanja de 1 m por 1 m y 1 m de profundidad.

La estratigrafía que presenta el suelo es la siguiente: nivel de capa húmica entre 0 cm y 25 cm con una coloración negra, húmedo y de consistencia suave, en este nivel no se encuentra material cultural, los dos niveles siguientes presentan humedad baja, de consistencia media y coloración marrón, existe poca frecuencia de material cultural; los últimos niveles de consistencia dura, humedad baja, material arcilloso con gran cantidad de óxido de hierro presentan mayor cantidad de cerámica, a medida que va descendiendo aumenta la frecuencia de material cultural.

Rasgos presentes:

Cobertura vegetal: 0 -20 cm (sin fragmentos cerámicos).

Nivel -0.01: 20 -40 cm (sin fragmentos cerámicos).

Nivel -0.02: 40 -60 cm (fragmentos cerámicos).

Nivel -0.03: 60 – 80 cm (fragmentos cerámicos).

Nivel -0.04: 80 cm en adelante (fragmentos cerámicos).

Materiales recuperados

Cobertura vegetal: 0 -20 cm (sin fragmentos cerámicos) 0%.

Nivel -0.01: 20 -40 cm (sin fragmentos cerámicos) 0%.

Nivel -0.02: 40 -60 cm (fragmentos cerámicos) 12%.

Nivel -0.03: 60 – 80 cm (fragmentos cerámicos) 63%.

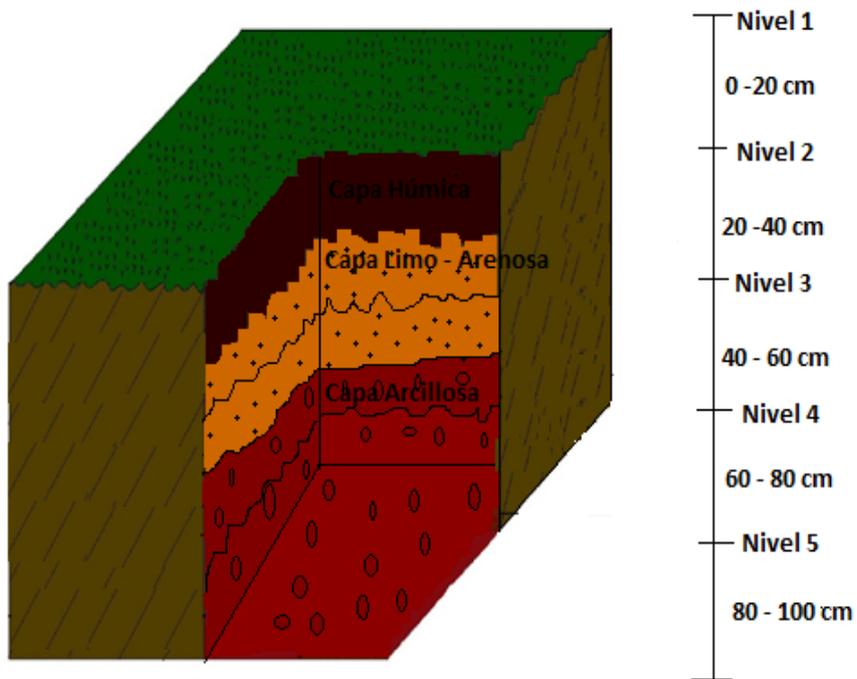
Nivel -0.04: 80 cm en adelante (fragmentos cerámicos) 25%.

Figura 7



Cateo del sector de los corralones

Figura 8



Niveles estratigráficos de la unidad 3 (Corralones)

3.3. Delimitación arquitectónica del complejo, los muros: técnica constructiva, profundidad, espesor.

Figura 9



Cimiento arquitectónico de Pillco Cajas

El complejo arquitectónico presenta las siguientes características constructivas:

La entrada con dirección noreste posee las siguientes dimensiones: 1,10 m de largo, 90 cm de ancho con una profundidad de 20 cm. Asimismo, tiene el estilo de un camino empedrado que presenta tramos donde el piso había sido cubierto de lajas o piedras, las cuales no conservan una regularidad en cuanto a forma y tamaño. Además, existen dos hileras laterales que han sido incrustadas sobre el suelo húmico, sobre elevado algunos centímetros con respecto a la superficie (10 cm), con un relleno interno de piedras de menor dimensión al estilo de las pircas inca. Posee de 90 cm a 1 m de ancho en ciertos segmentos.

Corralones: estructura de forma rectangular que forma espacios abiertos. Debido a sus grandes dimensiones se presume que no poseían techumbres. Los muros que forman un doble paramento están construidas con piedras

lajas rústicas y sin pulir, no poseen ningún aditamento que permita la cohesión entre las hileras y se encuentran directamente incrustadas sobre el suelo.

Los corralones poseen las siguientes dimensiones: 34 m de largo por 30.5 m de ancho, con una altura que oscila entre los 1944 y 1952 msnm en el sector septentrional y austral tiene tres divisiones que siguen una dirección noreste, las mismas que ostentan dos hiladas interiores con un espesor de 90 cm. La división que se encuentra en dirección suroeste posee dos subdivisiones rectangulares: la primera de dirección noreste posee 11 m de largo y 14,80 m de ancho, la segunda de dirección suroeste tiene 15,90 m de ancho y 11 m de largo. Las rocas que componen los muros son piedras lajas incrustadas sobre el suelo húmedo con un doble paramento.

El conjunto habitacional que se encuentra junto a los corralones posee cuatro aposentos con dirección noreste con las siguientes dimensiones: 10 m de ancho por 7,6 m de largo con un doble paramento de piedras lajas incrustadas en el suelo húmedo.

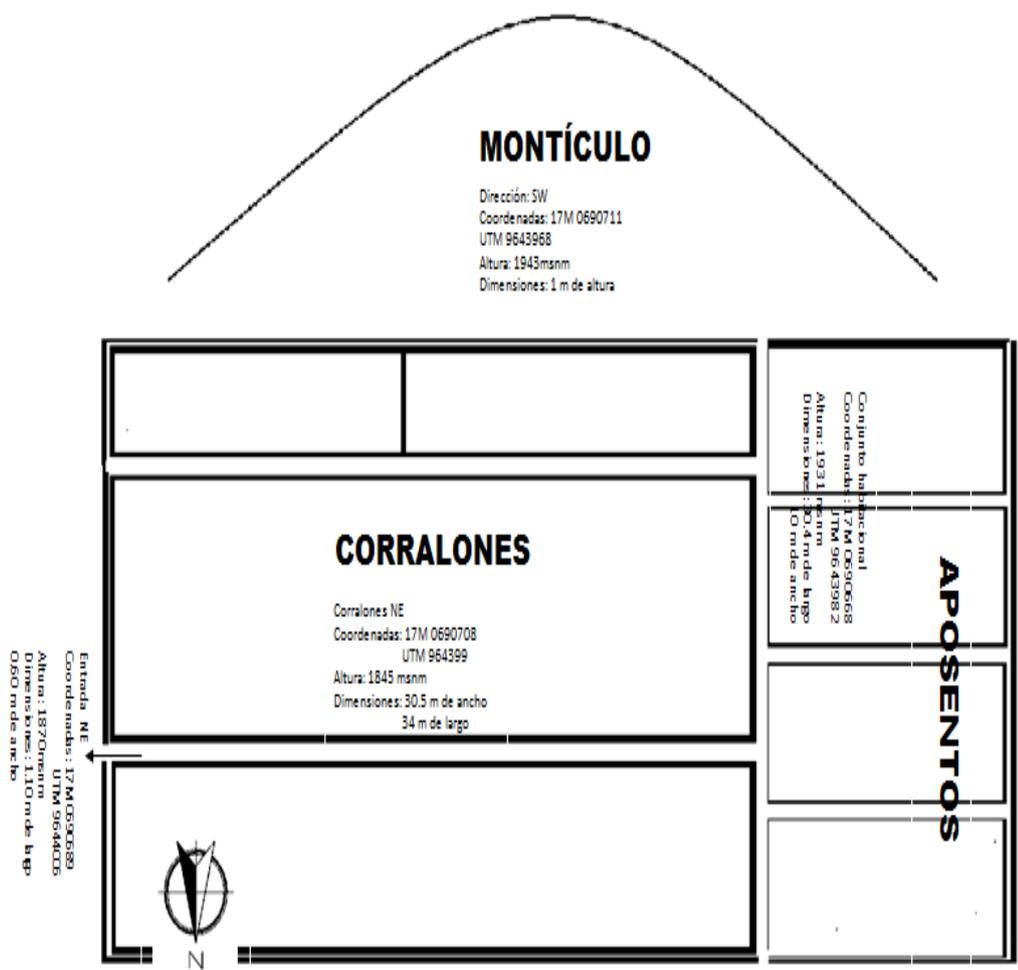
Figura 10



Cimientos de los muros del conjunto habitacional

En la parte frontal del sitio se encuentra un montículo que posee una altura de un metro con dirección suroeste. Se encuentra configurado con depósitos de tierra procedente de otro lugar; es decir, los estratos del montículo poseen una naturaleza diferente a los que se encuentran en el área. Al parecer el montículo se encuentra construido en una parte estratégica, pues permite observar la zona que conecta con Chawarurco y la vía hacia la costa.

Figura 11



Montículo y complejo arquitectónico de Pillco Cajas

3.4 Integración del conjunto arquitectónico a la plaza, montículo, laguna (kocha) y al pucara Gradas.

Figura 12



Pucara Gradas, imagen tomada del informe de la *Delimitación participativa de los sitios arqueológico del Valle del Río Jubones*.

Figura 13





La zona de estudio arqueológicamente representada por una serie de corralones de aproximadamente 30 m de largo por 15 m de ancho y 80 cm de espesor localizados sobre una explanada de aproximadamente unas dos hectáreas, complementadas con un montículo artificial, semejante a tolas, nos hace presumir la existencia de actividades de ritual para el sector. El medio natural lleno de fuentes de agua e inmerso dentro de una vegetación exótica nos inserta, sin duda, en uno de los medioambientes naturales propicios que antiguamente servían para el desarrollo cultico y ceremonial de sociedades tardías.

El Gradas, cerro así denominado por los escalones naturales formados en la montaña, posee una altura de 2336 msnm, domina por el oeste al sitio arqueológico de Pillco Cajas y forma parte de un importante conjunto geográfico de Cañaribamba y Pacaybamba que lo componen los cerros Gradas, Porotos y Campanero que dotan al lugar de gran significación arqueológica por las características culturales que cada uno de estos guarda. Wladimir Galarza menciona también a este cerro:

El Gradas es un cerro con características de un Pucara de forma troncocónica, en cuyas faldas se puede observar la sucesión de una serie de siete a ocho terraplenes de carácter estrictamente defensivos, tanto que domina por el norte y el oeste el río Naranjos, las poblaciones de Guayara Chico y Guayara Grande y el camino hacia Wasipampa, en tanto que al sur domina el cantón de Santa Isabel y el valle del río Jubones y hacia el este domina el sector conocido como Pillco Cajas, La Unión, Cataviña, etc. (2011, p.39).

La función de pucara o fortaleza queda confirmada por la posición que ocupa el cerro Gradas, como organizador de espacios, puesto que domina y controla los cuatro puntos cardinales de todo el Valle del Río Jubones, este último fue habitado por los Cañaribambas.

El carácter estratégico del cerro Gradas, como organizador de espacios del Valle del Jubones, se puede extender al sitio arqueológico Pillco Cajas; esto debido a que la ubicación de este sitio determina el control y dominio sobre espacios hegemónicos: control de rutas comerciales con el litoral y los



sistemas de vigilancia de las poblaciones de las zonas bajas del Valle del Jubones. Esta característica es fijada por Jaime Idrovo al mencionar:

De suerte que en conjunto con Shalshapa, Pillco Cajas, Sarama Loma, Loma de la Cruz, Pachamama, Patapata, Loma Pueres, entre otros, forman una serie de cerros a manera de miradores y que podrían integrarse también como mullus en la región occidental de la provincia del Azuay (2006, p 45).

De acuerdo a las características constructivas del sitio se puede deducir que el área de Pillco Cajas fue un espacio habitacional de una elite religiosa, la cual se estableció en este lugar debido a que el área está ligado con sus creencias religiosas, esto debido a que el lugar denota la construcción de un montículo (se puede presumir que lo hicieron con el objetivo de realizar sacrificios) una laguna, que se encuentra en la región suroeste, y un sistema de cascadas. Sin embargo, es importante apuntar que esta hipótesis no cuenta con los argumentos suficientes, siendo quizás un tema valioso para otro estudio.

3.5. Análisis del material cultural.

Para abordar el tema del análisis cultural es importante recordar que Cañaribamba se ha caracterizado por ser un área de interés desde el punto de vista histórico y arqueológico. Alberga, en sus diferentes sitios de asentamiento prehispánico, una cronología que va desde el Período Formativo hasta el Período de Integración (Idrovo; 2009, p. 47).

Varias investigaciones (entre las que destacan las de Elizabeth Carmichael, Agnès Rousseau, Suichi Odaira, Napoleón Almeida, Ángel Montes, Hernando Crespo, Pablo Cárdenas y Jaime Idrovo) han determinado diferentes características filiativas en la zona de Cañaribamba.

Por una parte, la arqueóloga británica Elizabeth Carmichael en la década de los setenta reportó, en el área de Sumajpamba, en Villa Jubones, cerámica perteneciente al Período Formativo Tardío (1500 a.C. – 500 a. C.). Por otra parte, Agnès Rousseau reportó escaso material cultural; sin embargo, de los fragmentos obtenidos se determinó una relación filiativa con el Período Formativo. De los estudios realizados por Suichi Odaira y Jaime Idrovo en el Valle de Yunguilla, en el año de 1994, se reportó cerámica perteneciente a la



fase de Tacalshapa (Período de Integración); esta cerámica se caracteriza por poseer formas estandarizadas, sin decoración, gruesa y burda.

De la investigación realizada por Napoleón Almeida y Ángel Montes, en el cantón Pucará, se establecieron relaciones filiativas del material cultural con el Período de Integración cañari de las fases Cashaloma y Tacalshapa.

Pablo Cárdenas y Armando Crespo en la investigación realizada en las áreas de Santa Clara, Puente de Tierra, Caballo Pozo, Tasqui y Shalshapa, determinaron una filiación cultural del material recuperado con el denominado Período de Integración (500 d. C – 1450 d. C). Dentro del proyecto *Prospección Arqueológica del Cantón Santa Isabel* (2006), Jaime Idrovo Urigüen habla acerca del material cultural encontrado en los diferentes sitios del Valle de Jubones, de esta manera menciona:

(...) los materiales culturales son disímiles, según nos encontremos en la parte baja o alta del Cantón, pero que como norma general, existe una preponderancia del material cultural formativo en la cuenca baja del Jubones, mientras que en los ramales de la Cordillera, por encima de Santa Isabel, se aprecia mayoritariamente, en el caso de la cerámica, tiestos y piezas que tienen que ver con el período de Integración (p.51)

De acuerdo a las características del material y a las filiaciones culturales establecidas, luego de las investigaciones y prospecciones realizadas dentro del área del Valle del Jubones, es importante rescatar las particularidades de la cerámica reportada en el sitio arqueológico de Pillco Cajas, en donde encontramos cerámica con poca ornamentación, gruesa y con formas estandarizadas que, de acuerdo a su procedencia, corresponde a Tacalshapa. De los niveles inferiores de la excavación se extrajo una cerámica fina, con paredes pulidas; es decir, una cerámica con un mejor acabado y formas; de acuerdo al estrato en las que fueron encontradas y la técnica manufacturera empleada en las mismas se puede decir que, probablemente, corresponden al Período Formativo; pues Elizabeth Carmichael reportó un material cultural parecido en las áreas circundantes.

Todo lo que se ha mencionado hasta el momento nos ayuda a contextualizar el estudio realizado en el presente trabajo, de esta manera se procede a



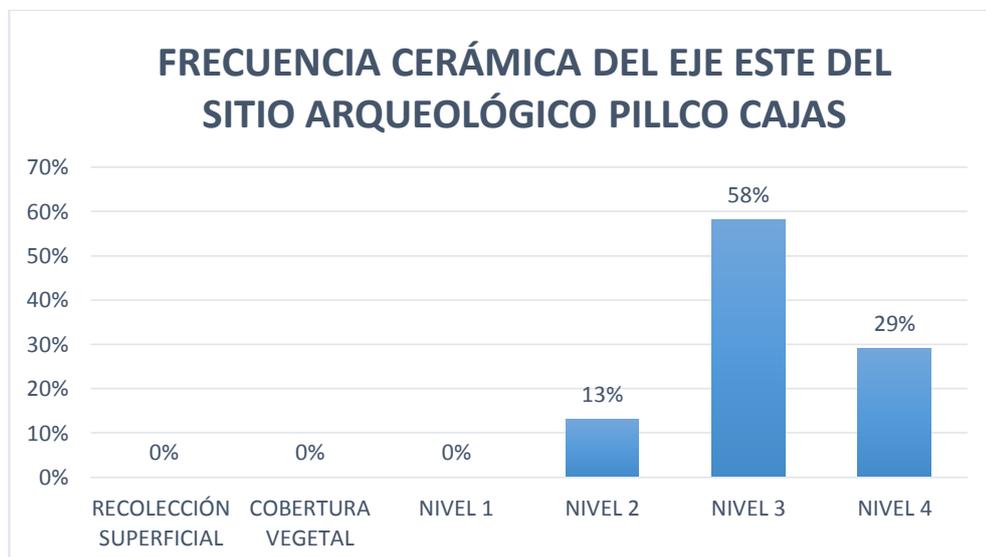
exponer los datos que se obtuvieron a partir de los materiales culturales encontrados en el área de estudio.

3.6. Frecuencia cerámica por niveles

La frecuencia cerámica es relativamente baja en todos los ejes del sitio arqueológico Pillco Cajas. Atendiendo al porcentaje de material cultural recuperado podemos establecer que: el eje norte posee una frecuencia casi nula; la presencia de material cultural o lítico es baja; el eje sur exhibe una frecuencia media; el eje este y oeste presentan una mayor frecuencia de material cultural. A continuación se analiza la frecuencia cerámica en cada uno de los niveles (artificiales) estratigráficos de los diferentes ejes del sitio arqueológico.

El eje este presenta un importante afloramiento de material cultural en donde se establecieron cuatro niveles estratigráficos; se recupera un total de 60 ceramios que corresponde al 37,73% del total de material recuperado. La cobertura vegetal (0 cm - 20 cm) y el primer nivel estratigráfico (20 cm - 40 cm) presentan una frecuencia nula. El segundo nivel (40 cm – 60 cm) presenta el 13% de ceramios. En el tercer nivel (60 cm – 80 cm) se obtuvo el 58% de los ceramios mientras que al cuarto nivel (80 cm – 100 cm) le corresponde el 29% del material recuperado. Cabe destacar que en este eje se encuentra la mayor cantidad de material cerámico que figura como diagnóstico.

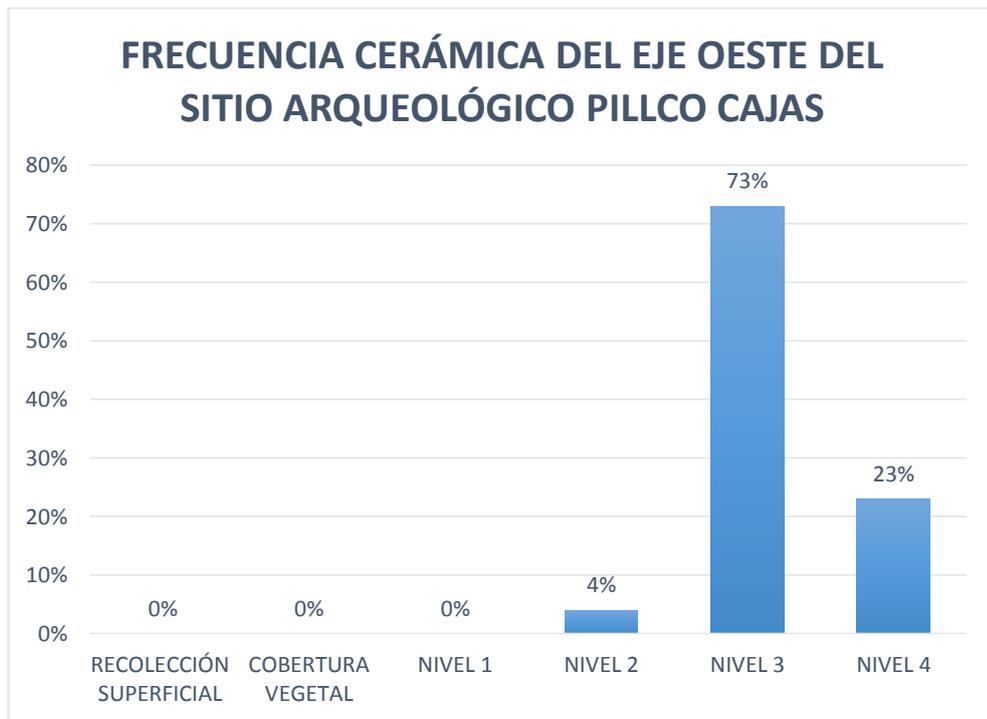
Figura 14





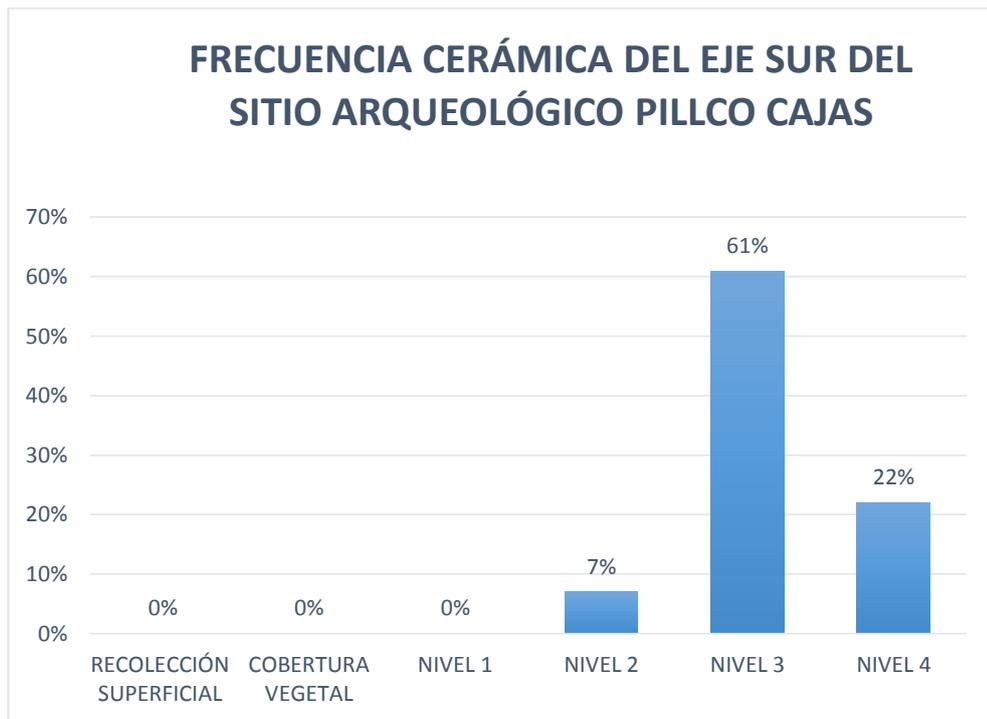
En el eje oeste se recupera un total de 48 ceramios; es decir, el 30,01% del material cultural. De la misma manera que el caso anterior se establecieron cuatro niveles estratigráficos. Tanto en la cobertura vegetal como en el primer nivel hay ausencia de material cultural; el segundo nivel reportó el 4% de ceramios; el tercer nivel el 73% de tiestos, mientras que el cuarto nivel reportó el 23% del material cultural.

Figura 15



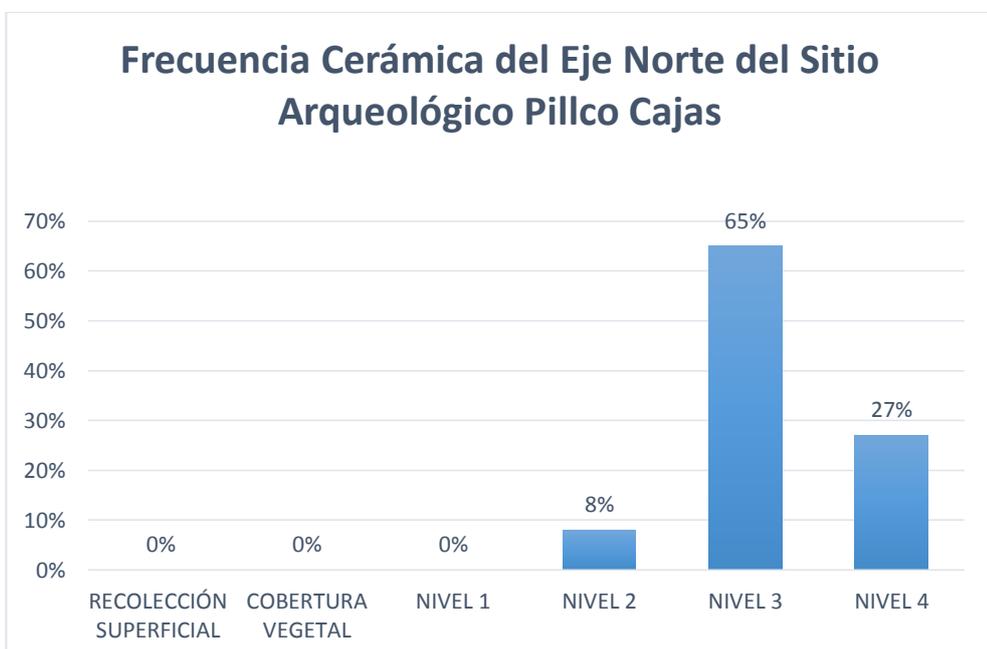
En el eje sur la frecuencia de la cerámica es media, se recupera 37 ceramios que representan 23,27 % del material cultural. Tanto en la cobertura vegetal como en el primer nivel, no existe presencia de ceramios. El 7% de los ceramios se recupera en el segundo nivel, el 61% en el tercer nivel mientras que el 22% le corresponden al cuarto nivel.

Figura 16



La frecuencia cerámica del eje norte es mínima, se recupera 14 tiestos; es decir, el 8,80% del total de material cultural. La presencia de cerámica en la cobertura vegetal y en el primer nivel es nula. En el segundo nivel se recupera el 8%, en el tercer nivel el 65% y en el cuarto nivel el 27% del material cerámico.

Figura 17





Esta primera panorámica, de la frecuencia de cerámica por ejes, nos permite establecer que el mayor porcentaje de material cultural se encuentra en el eje este, en donde además se ubicó el material mejor conservado y con características de analítico. Dentro de estas particularidades se debe señalar, además, que de acuerdo a la frecuencia por niveles estratigráficos el nivel que mayor número de especímenes cerámicos arrojó fue el tercer nivel ubicado entre los 60 cm y 80 cm.

A más de las características antes mencionadas, es necesario señalar que de las catas realizadas en los tres sectores del sitio arqueológico Pillco Cajas (es decir, aposentos, corralones y montículo) la zanja con mayor cantidad de material cultural la encontramos en el sector de los aposentos con el 68% de los mismos; presentando además los mejores ejemplares cerámicos. La cantidad de material cultural reportado en el sector de los corralones es menor a de los aposentos que tiene un total del 31%, mientras que en el sector del montículo la frecuencia de cerámica es casi nula con un total del 1%.

A continuación se presentan tablas porcentuales de los tres sectores antes mencionados que permiten observar la frecuencia cerámica por niveles estratigráficos dentro de los mismos.

Figura 18

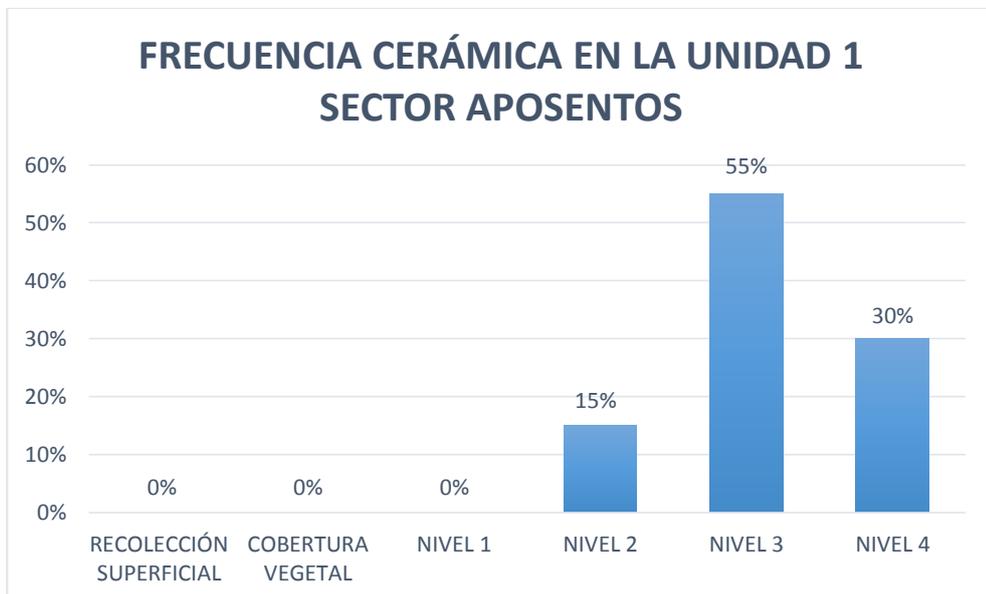




Figura 19

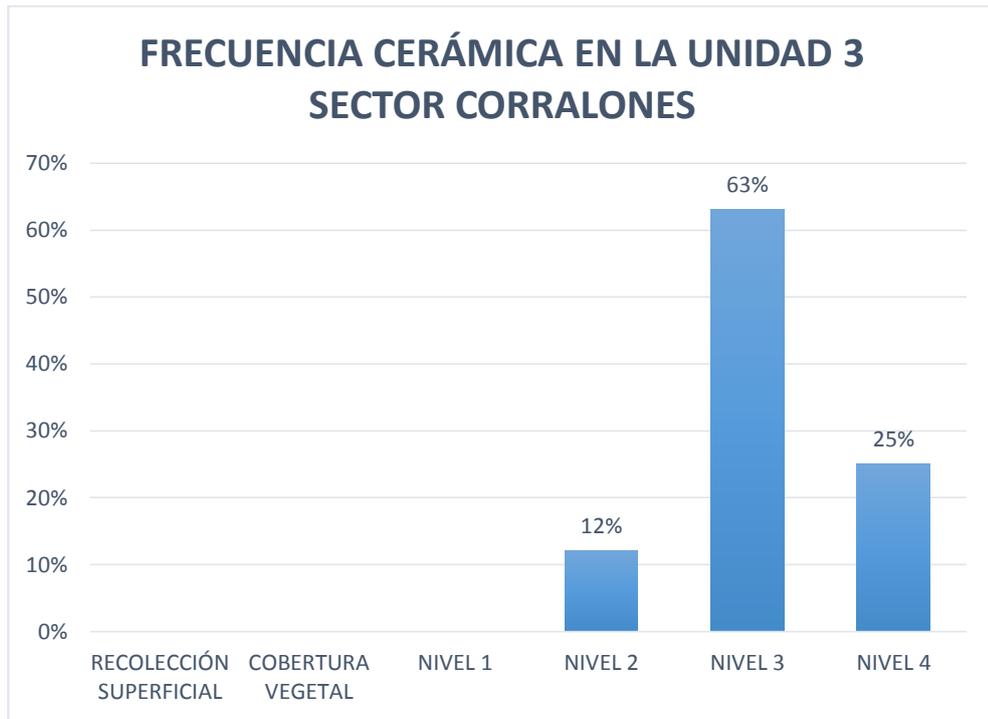
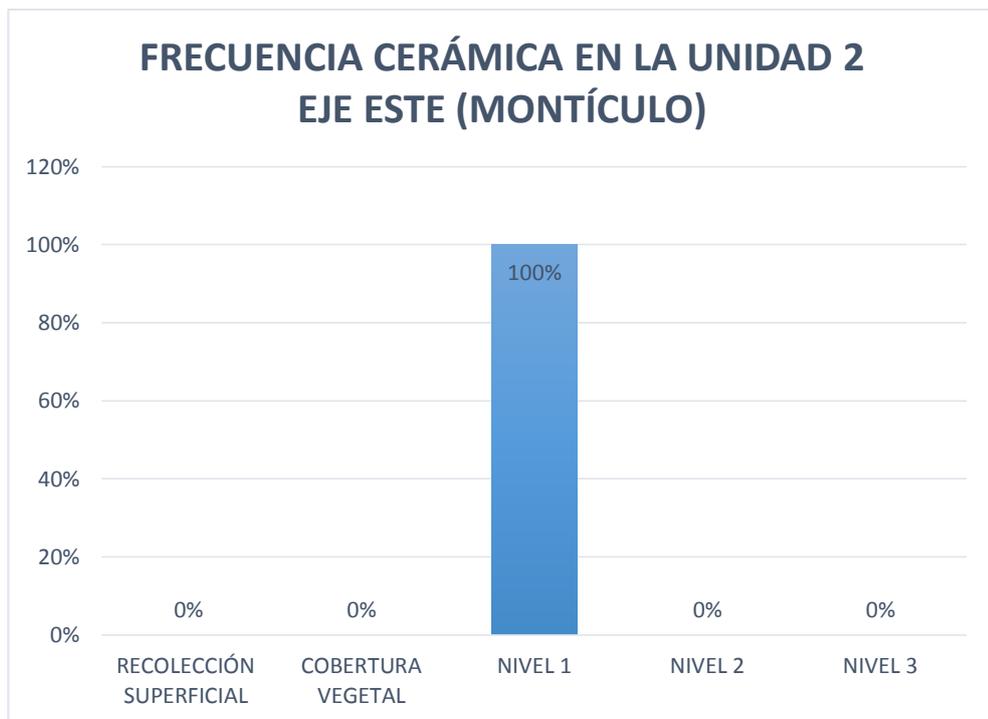
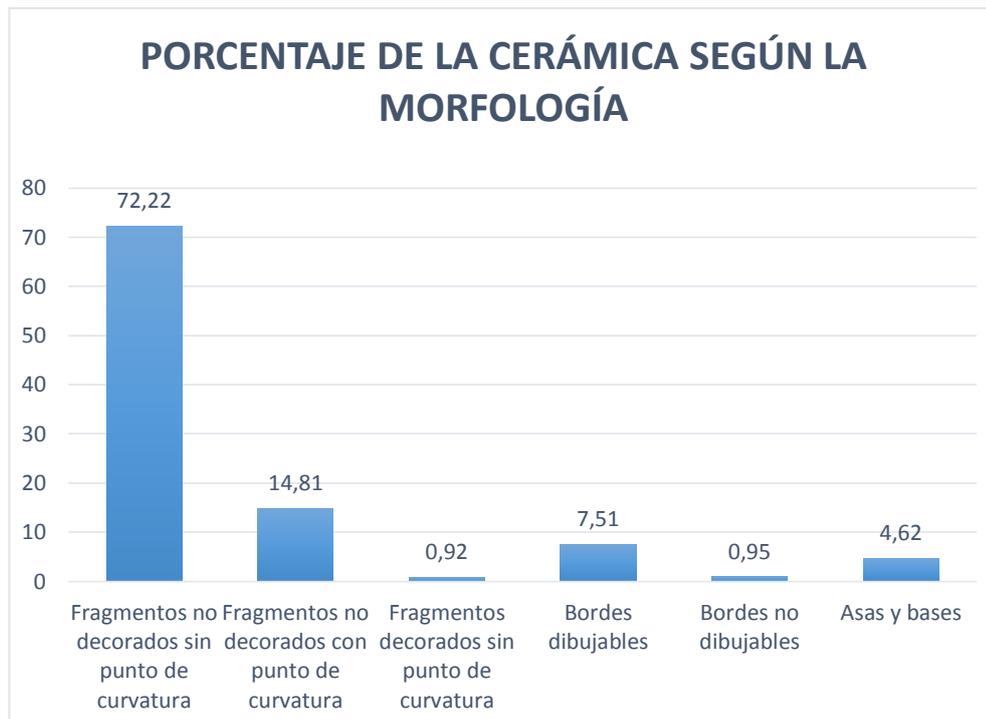


Figura 20



3.7. Análisis porcentual del material cultural

Figura 21



El material recuperado en el sitio arqueológico Pillco Cajas consiste en fragmentos únicamente de tipo cerámicos, los cuales presentan altos niveles de erosión; los mismos que se encuentran distribuidos en 15 procedencias de acuerdo al orden y nivel en el que fueron encontrados. Los fragmentos cerámicos suman un total de 108, de los cuales 78 ceramios representan el 72,22% y pertenecen a fragmentos no decorados sin punto de curvatura; 16 fragmentos; es decir, el 14,81% obedecen a fragmentos no decorados con punto de curvatura. En lo que respecta a los fragmentos decorados, el 0,92% pertenecen a ceramios con punto de curvatura.

El total de fragmentos que son bordes (es decir, el material cultural que puede ser analizado) corresponde al 13,08%. El 7,51% corresponde a bordes dibujables mientras que el 0,95% corresponden a bordes no dibujables. Los fragmentos de asas y bases abarcan el 4,62%.



3.8. Tipología

La tipología de la cerámica recuperada en Pillco Cajas se ha realizado sobre un conjunto de 107 fragmentos, de los cuales, 94 no tienen morfología definida, 9 son bordes, 3 son asas y una es base de recipiente. Además podemos anotar la existencia de una escasa presencia de elementos morfológicos y atributos decorativos. Así mismo, carecemos de piezas íntegras.

Para proceder a realizar la identificación de los tipos del material cultural recolectado, en el sitio Pillco Cajas, debemos conocer que «el tipo es la unidad categorial que constituye el punto focal de la clasificación, aunque se puede prestar gran atención a diversas categorías situadas en el interior del tipo los cuales se denominan subtipos» (Silis et al. citado en, 1976, p. 160)

A continuación se presentan los tipos identificados en la cerámica de Pillco Cajas en base al análisis del 13,08% del material que tienen características que pueden ser estudiadas, debiendo anotar además que la cerámica se encuentra bastante erosionada y son fragmentos pequeños.

Recipientes Cerrados:

Tipo I

Forma

Dirección oblicuo-externa (evertido), forma cóncava y labio redondeado, altura no determinada en tanto que las paredes corporales presentan un espesor que varía entre 3 cm y 5 cm. Con un diámetro de apertura que varía entre 14 cm y 18 cm aproximadamente (Plancha 1: borde a).

Pasta

La pasta es de color rojizo con gran cantidad de óxido ferroso. El núcleo del recipiente presenta una coloración igual al de la pasta, lo cual indica que tiene buena cocción; es decir, este último ha sido sometido a una atmosfera oxidante y presenta una textura mixta: porosa y rugosa. Estas dos texturas están compuestas por desgrasantes gruesos como: óxido de hierro, arena, mica y cuarzo. A estos desgrasantes se debe que la fractura sea mala.



Superficie

En la parte externa e interna del recipiente se puede apreciar la técnica de tratamiento llamada el alisado.

Decoración

La superficie externa del ceramio presenta únicamente un colorante natural, producto de la gran cantidad de óxido de hierro; es decir, en esta parte existe una ausencia total de técnicas decorativas. No ocurre lo mismo con la parte interna, pues esta ostenta una franja de 3 mm de color rojizo (Plancha 1: borde a).

Tipo II

Forma

Dirección oblicuo-externa, forma cóncava y labio redondeado ligeramente revertido, altura no determinada. Presenta un espesor de 4 cm y posee un diámetro de 10 cm.

Pasta

La pasta presenta, en la superficie y en el núcleo, una coloración rojiza, lo cual demuestra que el recipiente fue sometido a una atmósfera oxidante y tiene una textura porosa; la cual está compuesta de desgrasantes como: óxidos de hierro, arena, mica y cuarzo.

Superficie

Al igual que en la forma anterior, en la parte externa e interna del recipiente se puede apreciar la técnica de tratamiento alisado.

Decoración

El ceramio posee un baño de pintura marrón en la pared interna y externa. (Plancha 1: figura b)



Tipo III

Forma

Dirección oblicuo externo, forma rectilínea, ligeramente cóncavo y labio redondeado levemente evertido, altura no determinada y con un espesor de 3 cm. Se puede observar un diámetro de 14 cm de abertura aproximadamente (Plancha 1: figura c)

Pasta

La pasta presenta tanto en la superficie como en el núcleo una coloración rojiza, demostrando que el recipiente fue sometido a una atmósfera oxidante, de textura mixta: porosa y rugosa. Destacándose en su composición desgrasantes gruesos como: elementos ferruginosos, arena, mica y cuarzo.

Superficie

La técnica del alisado es constante en los ceramios, por ello que en esta forma también se la puede apreciar en la parte interna y externa.

Decoración

La técnica decorativa usada en esta forma es la pintura; de este modo, mientras que en la superficie hay indicios de pintura color marrón oscuro, casi imperceptible por las condiciones en las que se encuentra la superficie, en la parte interna hay ausencia de decoración.

Tipo IV

Forma

Dirección oblicuo-interna, de forma convexa y labio redondeado, con paredes finas. La primera presenta un engrosamiento desde el labio hasta el punto de inflexión. El espesor varía entre 2 cm y 5 cm. El diámetro de apertura es de 8 cm aproximadamente.

Pasta

La pasta presenta, tanto en la superficie como en el núcleo, una coloración rojiza, demostrando que el recipiente fue sometido a una atmósfera oxidante. El borde de la figura c presenta una textura compacta, la cual está



compuesta de elementos desgrasantes como: óxido de hierro, arena, mica y cuarzo. La fractura es irregular.

Superficie

La superficie de este material, a diferencia de los otros materiales, muestra (a más de la técnica de tratamiento del alisado) el pulido, esto tanto en la superficie externa como en la interna.

Decoración

La técnica utilizada es la pintura de marrón oscuro, esto se puede apreciar tanto en las paredes internas como en las externas (Plancha 2: figura a)

Tipo V

Forma

Vasija globular de dirección oblicuo–externo, cuello relativamente corto, forma cóncava y labio ojival, no presenta gran tamaño de paredes finas; sin embargo, este ceramio logra un mayor espesor en el punto de inflexión con relación al resto de sus paredes, tiene un espesor de 3 cm con un diámetro de abertura aproximado de 7 cm (Plancha 2: figura b)

Pasta

La pasta es uniforme y presenta en la superficie y en el núcleo una coloración rojiza, demostrando que el recipiente fue sometido a una atmósfera oxidante, es de textura compacta. Dicho recipiente está compuesto de desgrasantes como: oxidantes, arena, mica y cuarzo. La fractura es irregular.

Superficie

En la superficie del recipiente se vuelve a hacer presente el alisado como técnica de tratamiento, pero además presenta la técnica del pulimentado, tanto en la superficie externa como interna. La superficie presenta un engobe de color marrón oscuro tanto en la parte externa como interna del borde, bien pulimentada.



Decoración

La decoración consiste en un baño de pintura marrón oscuro.

Tipo VI

Forma

Dirección oblicuo-externo, labio aplanado o recto y forma rectilínea; de paredes gruesas, en el punto de inflexión se ubica un mayor espesor (6 cm) con relación al resto de las paredes (4 cm). Tiene un diámetro de abertura de hasta 10 cm (Plancha 2: figura c)

Pasta

La pasta es uniforme y presenta tanto en la superficie como en el núcleo una coloración rojiza. Demostrando que el recipiente fue sometido a una atmósfera oxidante; este es de textura rugosa y porosa y está compuesto de elementos desgrasantes como: óxido de hierro, arena, mica y cuarzo. La fractura es irregular.

Superficie

No presenta aplicación de técnicas de acabado sobre la superficie externa e interna del cerámico.

Decoración

No existe técnica decorativa sobre la superficie, persiste el color natural de la pasta, sin embargo, se puede observar residuos de pintura marrón oscura sobre el punto de inflexión. La pared interna carece de elementos decorativos. con residuos de pintura marrón oscura sobre el punto de inflexión. (Plancha 2: figura c).

Recipientes Abiertos:

Tipo I

Forma

Dirección oblicuo-externo, forma rectilínea ligeramente cóncavo, engrosado y labio medio ojival exterior, el espesor de sus paredes son finas; sin



embargo, muestra un engrosamiento en la parte superior del borde, su espesor es de 3 cm. No son recipientes de gran tamaño y su diámetro de abertura se ubica aproximadamente en los 6 cm (Plancha 3: figura a).

Pasta

La pasta es uniforme y presenta, en la superficie y en el núcleo, una coloración rojiza, demostrando que el recipiente fue sometido a una atmósfera oxidante; dicho recipiente es de textura compacta y está compuesto de desgrasantes como: óxido de hierro, arena, mica y cuarzo. La fractura es irregular.

Superficie

En la superficie del recipiente se muestra el alisado y pulimentado como técnicas de tratamiento, esto tanto en la superficie externa como en la interna.

Decoración

La superficie presenta como técnica decorativa un baño de pintura marrón oscuro en la parte externa del borde. La parte interna carece de pintura.

Tipo II

Forma

Dirección vertical invertido, forma convexa y labio recto o aplanado con reborde exterior, paredes sumamente finas; el espesor es el mismo en todas sus paredes (2 cm) y tiene un diámetro de abertura aproximado de 4 cm.

Pasta

La pasta es uniforme. Presenta tanto en la superficie como en el núcleo una coloración rojiza, demostrando que el recipiente fue sometido a una atmósfera oxidante. Dicho recipiente es de textura compacta y porosa y está compuesto por desgrasantes gruesos como son los elementos ferruginosos, la arena, la mica y el cuarzo. La fractura es irregular.



Superficie

En la superficie externa e interna podemos apreciar al alisado como técnica de tratamiento.

Decoración

La superficie del cerámico presenta un baño de pintura de color marrón oscuro; esto tanto en las paredes internas como en las paredes externas (Plancha 3: figura b).

Tipo III

Forma

Cuenco de dirección oblicuo interno, forma convexa y labio redondo ligeramente aplanado con reborde interior, paredes relativamente finas (5 cm), presenta un engrosamiento desde la carena hacia la base, tiene un diámetro aproximado de 12 cm. Según Fresco (1984) los cuencos son:

(...) por lo general una especie de platos muy hondos (prof. = $2/5$ a $1/4$ del diám. max.). Los cuenco de tamaño más pequeño (menos de 15 cm. de diám) son a veces más profundos ($1/2$ del diám. máx.), y algunos están carenados. Los labios suelen estar un poco vueltos hacia dentro, a veces con un ligero reborde interior.

Pasta

Presenta una pasta de color rojizo mientras que su núcleo es de color gris bien oscuro, esto debido a una atmósfera reductora, lo que provoca una mala cocción. De textura compacta este recipiente está compuesto por desgrasantes gruesos como son los elementos ferruginosos, arena, mica y cuarzo. Y en cuanto a la fractura observamos que es irregular.

Superficie

Se puede distinguir en las superficies el tratamiento de alisado que cubre la pared interna y externa del recipiente.

Decoración

La técnica decorativa consiste en pintura bicroma dispuesta de la siguiente manera: la pintura rojiza cubre el labio superior del cerámico mientras que la



pintura de color marrón oscuro baña la pared externa. La parte interna está bañada de pintura rojiza con dos bandas horizontales de pintura marrón oscuro (Plancha 3: figura c).

Tipo VI

Forma

Recipiente grande, de dirección vertical, forma convexa y labio redondo. Tiene un diámetro de apertura de 14 cm, de paredes medianamente finas y posee un espesor de 6 cm.

Pasta

Presenta una pasta de color rojizo tanto en la superficie como en el núcleo, lo que implica que tiene una buena cocción; es decir, el recipiente ha sido sometido a una atmósfera oxidante. Este último es de textura mixta compacta y porosa; y, está compuesto por desgrasantes gruesos como son los elementos ferruginosos, la arena, la mica y el cuarzo. En cuanto a la fractura, observamos que esta es irregular.

Superficie

No presenta ninguna técnica de modelado en su superficie.

Decoración

En el cerámico hay ausencia de pintura pero sobresale en el cuerpo del cerámico:

(...) como detalle propio de la zona, un elemento decorativo consistente en una serie de líneas horizontales o verticales, formadas por pequeños hundimientos circulares (2/4 mm.) en la arcilla fresca, a manera de impresiones realizadas con un instrumento que termina en una superficie curva, siendo luego bañadas por el engobe, la pintura o dejadas en su estado original para formar de 2 a 5 líneas, siempre ubicadas en el cuello o en la cintura de las piezas (Idrovo, 2009, p. 52) (Plancha 4: figura a).



Otros elementos morfológicos

Forma

Aza maciza de corte circular de fijación indeterminada diámetro aproximado entre 1cm y 1,5 cm.

Pasta

La pasta es uniforme tanto en la superficie como en el núcleo y presenta una coloración rojiza. Esto demuestra que el recipiente fue sometido a una atmósfera oxidante. Este mismo es de textura rugosa y granular debido a que sus desgrasantes son gruesos: arena, mica, cuarzo, elementos ferruginosos.

Superficie

No presenta técnicas de tratamiento en la superficie por lo que sobresalen sus desgrasantes (Plancha 4: figura b) aunque la asa de la figura b de la plancha número 7 podemos ver que la técnica de alisado ha sido aplicada en la superficie.

Decoración

La asa a no presentan técnica decorativa en la superficie, no así la asa b, pues se observa residuos de pintura rojiza.

Ceramics no morfológicos con elementos decorativos

Los ceramios recuperados en el sitio arqueológico de Pillco Cajas presentan en su gran mayoría formas estandarizadas con muy poca ornamentación, además que el material cultural se encuentra bastante erosionado y son poco visibles las características que poseen estos puesto que su nivel de degradación es alto.

A continuación se presentan las características de un ceramio que difiere de las formas estandarizadas antes mencionadas. El fragmento en su superficie presenta residuos de pintura marrón oscura con líneas incisas inclinadas que van de 1,0 cm a 3 cm, realizadas con algún objeto puntiagudo, al parecer de carácter vegetal cuando la pasta se encuentra húmeda. (Plancha 4: figura c).

3.8.1. Planchas

Simbología



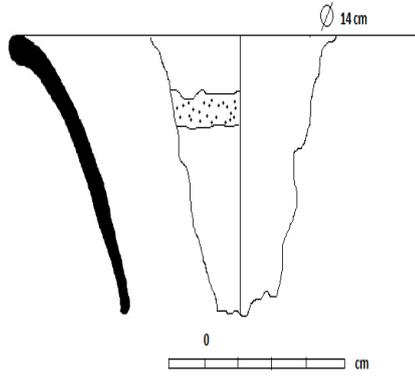
Rojo anaranjado



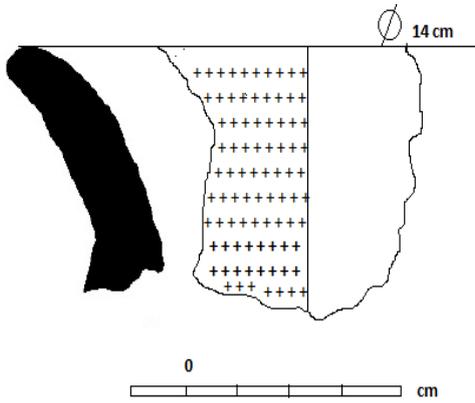
Marrón oscuro

PLANCHA 1

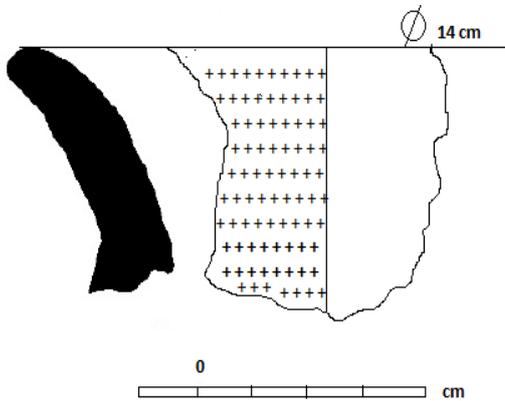
a)



b)

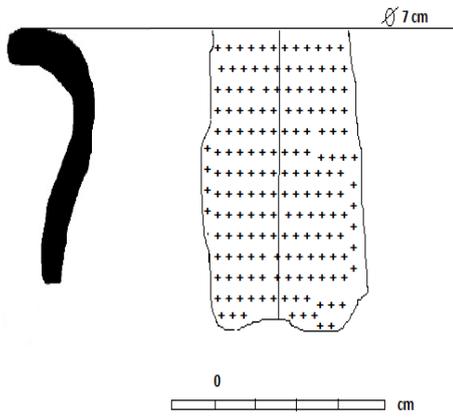


c)

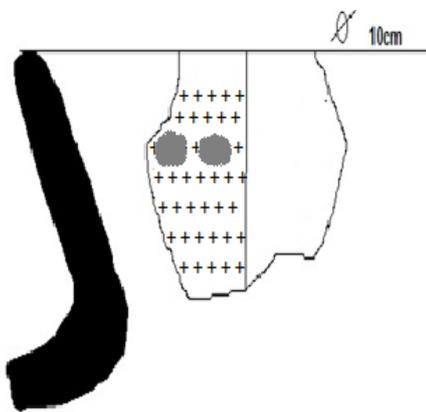


PLANCHA 2

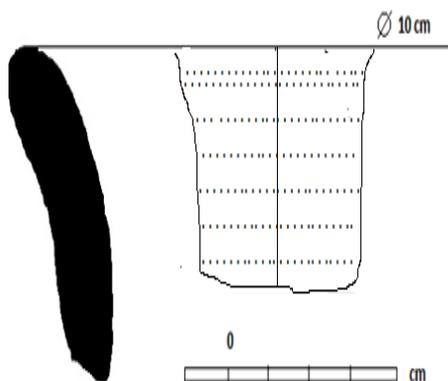
a)



b)

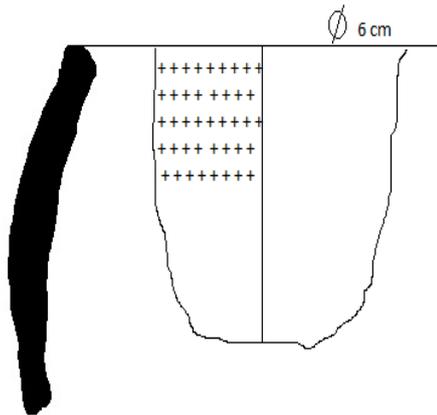


c)

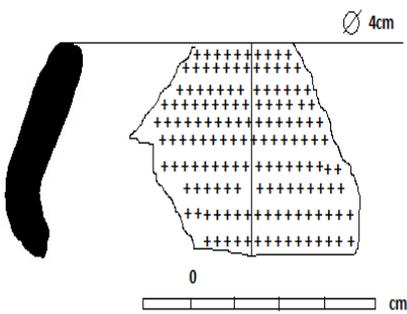


PLANCHA 3

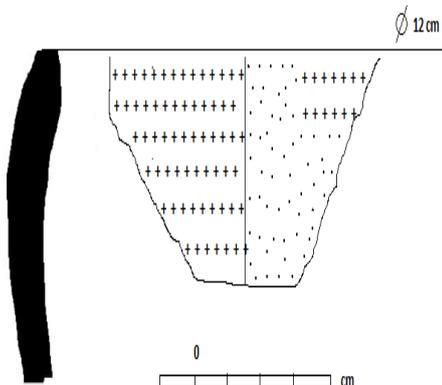
a)



b)

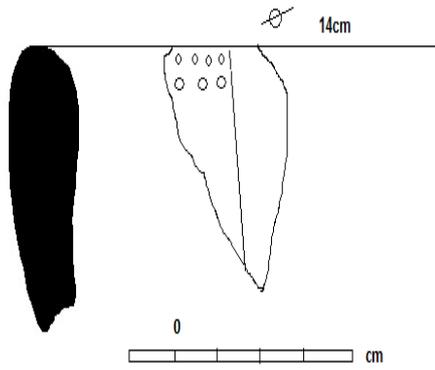


c)

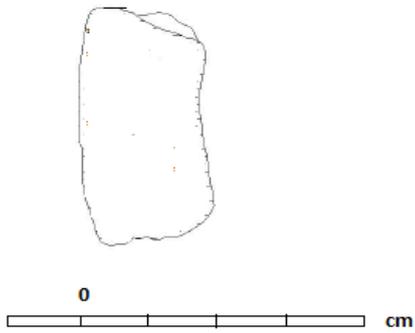


PLANCHA 3

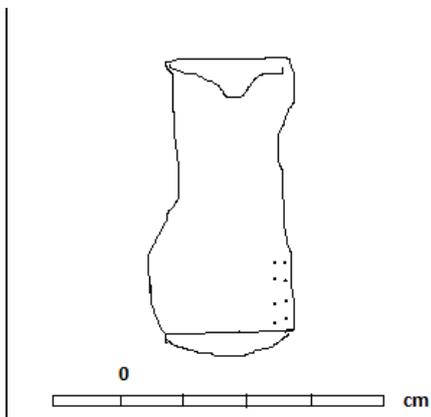
a)



b)

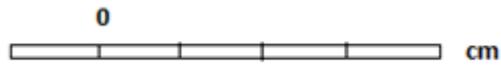
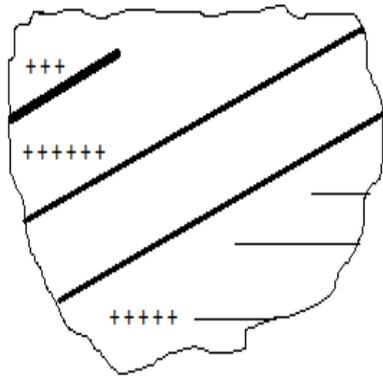


c)



PLANCHA 4

a)





3.9. Discusión

No existen dataciones radio carbónicas o una cronología definida para el lugar que permiten definir con exactitud la filiación del material cultural recuperado. De acuerdo a los ceramios analizados hay pocos especímenes, sobre todo aquellos que están decorados con escisiones o muescas en la parte superior del cuerpo al igual que vestigios de pintura blanca que podrían indicar una pertenencia a los niveles más profundos de excavación a un Período de Desarrollo Regional Tardío; es decir, cronológicamente contextualizado entre el año 1 y 500 d.C.

La mayoría de especímenes de acuerdo a su forma y estilos de decoración al parecer pertenecen a la gran tradición cultural denominada Tacalshapa; sin embargo, no estamos seguras de esta filiación porque tampoco ha sido posible localizar recipientes polípodos, ni representaciones antropomórficas (estilos que son muy característicos de esta fase). Creemos que se trata de una expresión local de la cerámica tardía, pero que está englobada dentro de la gran tradición Tacalshapa, esto por presentar formas estandarizadas con elementos desgrasantes gruesos y por ser altamente erosionada.

En el estado actual de los conocimientos no podemos asociar a un origen oriental porque la técnica de manufactura de los especímenes cerámicos parecen corresponder a la técnica del golpeado que es diferente a la del acordelado; esta última es una técnica típica de las culturas de la sierra, sobre todo del sur de Loja que están asociados al gran horizonte cultural del corrugado el cual es muy extendido en la selva amazónica.

Probablemente, esta cerámica de Pillco Cajas tenga más bien relación con culturas del sur de la planicie de la costa ecuatoriana, en donde especímenes parecidos están asociados a la cultura Jambelí para el Período de Desarrollo Regional y a la gran tradición costeña de Milagro-Quevedo en el período de Integración.

La poca frecuencia de material cultural demuestra un bajo nivel de densidad poblacional; tenemos que indicar que la baja frecuencia de cerámica asociada a los elementos de arquitectura nos podrían remitir a un patrón de asentamiento disperso en la acepción de que un grupo cacical particular



posee unidades domesticas no colindantes que pertenecen a la jefatura, mientras que un patrón de asentamiento nucleado corresponden al resto de la población. Es decir, preexistieron dos tipos de asentamiento: un nucleado, que es la condición en la cual todas las unidades sociales domésticas son colindantes; y, la dispersa en donde las unidades sociales domésticas no son colindantes.

Atendiendo a las características anteriormente mencionadas, al área de Pillco Cajas al parecer le correspondió un tipo de asentamiento mixto; es decir, una parte de la población con asentamiento nucleado y otra parte de la población con un asentamiento disperso. Esto nos indicaría que este grupo humano de ninguna manera estuvo inmerso en usos sociales estatales que conocerían luego de caer bajo el dominio del Imperio Inca. Sin embargo, probablemente se trata de un grupo que pertenecía a un señorío complejo mucho más amplio.

La cerámica del lugar no tiene ninguna correspondencia con la provincia de Loja, pues el Doctor Napoleón Almeida, por comunicación personal, nos ha indicado que todos los especímenes del sur de Loja del Período de Integración pertenecen más bien a una oleada migratoria desde la floresta amazónica y que disponen de tipos cerámicos como una doble asa cintada, como fondos compuestos o como modelados sinuosos con incisiones circulares.



CONCLUSIONES

Nuestro trabajo tiene como fin determinar la naturaleza real del sitio Pillco Cajas y su relación con el contexto arqueológico y cultural de la cuenca media del Valle del Río Jubones para conocer la importancia del sitio en torno a las actividades que realizaban los cañaris en dicho lugar. Para ello se utilizó la revisión de fuentes bibliográficas, la prospección del sitio, excavación y análisis del material cultural.

Ahora bien, es necesario apuntar que el sitio no cuenta con investigaciones previas; sin embargo, hemos recurrido a estudios de lugares cercanos a nuestra área de análisis. Entre los lugares que ya han sido estudiados y circundan a Pillco Cajas tenemos a los cerros Gradas, Campanero y Porotos; la parroquia La Asunción; las comunidades Tuncay, Las Nieves, Lumauko, Ayapamba, Villa Jubones; y, los sitios como Sumajpamba, Pata Pata, Uzhcu Cabildo, Loma Jubones, Shiri, Shalshapa entre otros. Estos lugares han permitido acercarnos al contexto cultural de la población cañari que se asentó en este espacio geográfico.

Por lo antes mencionado, Pillco Cajas se encuentra en una zona de declives cordilleranos con una vegetación de bosque primario. Esta vegetación primaria permite albergar a una gran cantidad de especies de flora y fauna, esta última destaca por la gran variedad de aves que habitan y habitaban en el lugar⁶; una de las especies en extinguirse fue el de las guacamayas que eran consideradas como una deidad de acuerdo a los relatos mitológicos. Esto no quiere decir que la flora sea secundaria pues, en este sitio, existen especies endémicas y no endémicas que fueron el sustento alimenticio y medicinal del pueblo cañari.

El aspecto geográfico se complementa con los elementos climáticos e hidrográficos. En Pillco Cajas el clima es húmedo-templado, con dos estaciones marcadas: invierno y verano. El primero, de acuerdo al orden en que aparecen, está comprendido entre los meses de diciembre y abril con densas neblinas (en los meses de febrero y marzo) y precipitaciones de 800

⁶ Como se mencionó en el primer capítulo, algunas especies de aves se extinguieron debido a la deforestación.



mm a 1000 mm, mientras que el segundo va de mayo a noviembre con fuertes vientos en los meses de agosto y septiembre y con temperaturas que superan los 24° C.

En lo que respecta a la hidrografía, Pillco Cajas cuenta con sistemas de cascadas y quebradas que son afluentes del Río Jubones. Una de estas cascadas, que lleva el nombre del mismo sitio, está ubicada al noreste de la zona de estudio; la cual servía como un medio de aprovisionamiento de peces y apangoras, además de ser un medio de recreación. Se cuenta que en esta cascada existe una piedra a modo de tina que se encuentra al pie de la misma, en la cual se presume que se bañaba el cacique⁷. Asimismo, el lugar cuenta con la laguna Chaquisca Kocho, que denota un carácter sagrado, de acuerdo con las creencias religiosas andinas.

Los cañaribambas que se asentaron en el sector de Pillco Cajas tenían, a más de la laguna, como deidades a los pucaros, al guagal o leopardo y a las guacamayas (en los días festivos, las plumas de estas aves eran utilizadas para realizar ofrendas y vestimentas para el cacique). Dos cerros primaban dentro de lo religioso: el Campanero y el Gradas. Estos dos pucaros cuentan con estructuras de vigilancia que servían para controlar el comercio y para regular a los pueblos de la cuenca media y baja del Valle Jubones. Esto debido a que el comercio se lo realizaba con dos pueblos principalmente: Machala y Zaruma.

Continuando con la idea anterior, los cañaribambas tenían como sistema de comercio el intercambio. De este modo, los pueblos de Zaruma y Machala proveían a los cañaribambas de pescado, sal y concha spondylus; por su parte, los cañaribambas aprovisionaban, a los dos pueblos, de maíz y harina. Además se cree que los cañaribambas establecieron nexos comerciales con el norte de Perú, aunque no se sabe con exactitud lo que se intercambiaba.

En lo concerniente al aspecto social, Cañaribamba fue uno de los curacazgos más importantes; esto debido a su ubicación geográfica que permitió mantener un comercio dinámico. Y también porque socialmente su estructura era sólida, pues estaba regida por el cacique que gobernaba la

⁷ Esta hipótesis es sostenida por los habitantes de la comunidad de Bellavista.



parte administrativa y política, los sacerdotes que cumplían funciones religiosas, los militares que controlaban y regulaban a la población, los mercaderes que se especializaban en el comercio, los alfareros y los agricultores.

Cañaribamba fue uno de los primeros pueblos que cayó bajo el dominio de los Incas; estos últimos impusieron nuevas formas de organización social e introdujeron nuevos elementos culturales. De esta manera dividieron a Gañielbamba en Cañaribamba (Santa Isabel) y Pacaybamba (Girón); es decir, el poder del curacazgo quedó reducido únicamente a una jurisdicción. Asimismo, gran parte de la población de Cañaribamba fue obligada a migrar al Cuzco en calidad de mitimaes. Es aquí en donde empieza el exterminio del pueblo cañari.

Uno de los aspectos culturales impuestos por el poderío incaico fue el idioma quichua, que extinguió en su totalidad al habla cañari. También se introdujeron nuevas técnicas constructivas de las cuales se conservan vestigios muy limitados en el área de Santa Isabel; más bien, las estructuras de las viviendas que predominan son las cañaris, que pertenecen al Período de Integración. Sin embargo, esta invasión es relativamente corta pues los españoles serán los encargados de tomar la tutela.

Los colonizadores reestructuraron el nivel político, social y cultural en el área de Cañaribamba. Es así que bajo el pretexto de evangelización e hispanización, impusieron crueles mecanismos de dominio que exterminaron, casi en su totalidad, a la población cañari. La encomienda y la mita (esta última adaptaron del imperio incaico) fueron los métodos más utilizados para producir las tierras y para explotar las minas del lugar. Sin embargo, varios grupos de indígenas fueron llevados a las minas de Zaruma. Por todo esto, el pueblo nativo se redujo de una forma abismal, pero no solo la esclavitud contribuyó a este descenso, las enfermedades traídas de España y las guerras entre incas y españoles aumentaron el índice de mortalidad.

De estas invasiones y genocidios quedaron únicamente los topónimos y los vestigios culturales. De estos últimos perduran los cimientos arquitectónicos



y la cerámica. Los cimientos arquitectónicos, ubicados en Pillco Cajas, presentan dos plantas definidas: la primera que corresponde a un conjunto habitacional de dirección suroeste y la otra a modo de kallanca inca de dirección noreste, probablemente utilizada para una población estacional que realizaban actividades religiosas. La forma rectangular de la estructura arquitectónica acompañada de un montículo de un metro de alto de dirección suroeste pone en evidencia que este lugar perteneció a una élite sacerdotal, pues las viviendas circulares pertenecían a la población en general.

Como se mencionó en el párrafo anterior, las viviendas del pueblo cañari tenían una estructura diferente a las de la élite. De este modo, en su construcción utilizaban palos incrustados al piso con paredes de adobe. Además, en este sitio no se encontró restos de carbón o ceniza, ni restos alimenticios que denoten una permanencia en el lugar; por todo lo señalado se puede sostener la hipótesis planteada acerca de la naturaleza del sitio arqueológico.

El patrón de asentamiento es disperso. Es decir, las unidades domésticas no son colindantes, podemos sostener esto porque existe la presencia de varias quebradas que definen el límite entre una unidad y otra. De este modo, la población estacional modificó el paisaje geográfico con la finalidad de obtener beneficios que satisfagan sus necesidades; en el caso puntual, las necesidades giraban en torno a lo religioso.

El sitio cuenta con dos características: la primera tiene que ver con el área de ocupación cultural, la cual es de, aproximadamente, dos hectáreas; y, la segunda, está relacionada con el hecho de que no existe perturbación en el sitio, por lo tanto no hay cerámica superficial ni superposición de tradiciones alfareras diferentes. Es decir, de acuerdo con los niveles estratigráficos trabajados, los dos primeros, que van de 0 cm a 20 cm y de 20 cm a 40 cm, no presentaron material cultural; mientras que en el tercer nivel, que va de 40 cm a 60 cm, empezaron a aflorar fragmentos cerámicos. El cuarto nivel, que va de 60 cm a 80 cm, presenta el mayor porcentaje de fragmentos de cerámica. Finalmente, en el último nivel, que va de 80 cm a 100 cm, la frecuencia empieza a disminuir.



El primer estilo cerámico es el que predomina y corresponde a la filiación cultural de Tacalshapa que ostenta las siguientes características: la cerámica no presenta elementos decorativos, tiene mala cocción con formas estandarizadas y es gruesa por sus desgrasantes. El segundo, posiblemente, pertenece al Período Formativo debido a la profundidad en que se encontraba la cerámica y, también, debido a las características abordadas por Carmichel; es decir, es una cerámica fina, bien pulida y con pintura oscura. Y, finalmente, el tercero estilo es propio del lugar de acuerdo a las características presentadas por Jaime Idrovo: líneas horizontales o verticales ubicadas en el cuello o cuerpo de la cerámica; y, pequeños hundimientos circulares (2 mm) impregnados en la arcilla fresca.

Para terminar, Pillco Cajas es un espacio que hasta el momento no ha sido estudiado debido a su ubicación geográfica. Si bien es importante el hecho de visualizar al sitio como una huella cultural, también es trascendental recordar que los documentos históricos no dan a conocer el espacio que los cañaris designaron para las actividades religiosas dentro de este curacazgo, por ello que el presente trabajo muestra, de alguna manera, a este lugar como el sitio en el que probablemente se desarrollaron dichas actividades.



RECOMENDACIONES

De acuerdo a la normativa vigente, todos los bienes arqueológicos son de propiedad del estado ecuatoriano. La Ley de Patrimonio Cultural, promulgada en 1979, establece los lineamientos o parámetros legales para la preservación, investigación y difusión de los mismos. Por ello que aspiramos haber contribuido con la puesta en valor y en evidencia de estos bienes; y, de la misma forma, anhelamos a que los organismos que ejecutan las labores mencionadas, como las universidades o el Instituto de Patrimonio Cultural, se apersonen de estos estudios, que es lo que recomendamos. Finalmente, es importante recordar que en esta investigación no están concernidas las fuentes etnohistóricas secundarias que han sido utilizadas para el capítulo etnohistórico.



BIBLIOGRAFÍA

- Almeida, E. (2000). *Culturas Prehispánicas del Ecuador*. Quito, Ecuador: Editorial Viajes Chasquiñan Cía. Ltda.
- Almeida, N. (octubre, 1991). Nuevos Estudios sobre el Azuay Aborigen. En *Serie de Publicaciones sobre investigaciones*, 1 (17), 189-192.
- Arriaga, J. (1922). *Apuntes de Arqueología Cañar*. Cuenca-Ecuador: Imprenta del Clero.
- Arias D., P. (1965) Pacaybamba o Leoquina. En *Relaciones Geográficas de Indias. —Perú*. (Tomo II). Comp. por Marco Jiménez de la Espada.
- Burgos G., H. (2009). *Santuarios de Tomebamba: Modelo de Geografía Sagrada en Tiempos de los Incas*. Quito- Ecuador: Trama Ediciones.
- Caillavet, C. (2000). *Etnias del Norte: Etnohistoria e Historia de Ecuador*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala – IFEA.
- Cañadas, L. (1983). *El Mapa Bioclimático y Ecológico del Ecuador*. Quito, Ecuador: Convenio MAG- PRONAREG.
- Cárdenas P. y Crespo A. (1993). *Cañaribamba Antiguo desde el punto de vista Arqueológico y Testimonial*. (Tesis de licenciatura, inédita). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Carmichael E. (julio, 1979). Informe Preliminar de las Investigaciones Arqueológicas en el Área de Minas, Río Jubones, Ecuador. En *Revista Antropológica*, 1(6), 130-141.
- Cordero P., O. (1981). *El Azuay Histórico los Cañaris y los Inco Cañaris*. Cuenca, Ecuador: Departamento de Cultura Biblioteca Azuaya.
- Cordero, L. (1981). *Enumeración Botánica*. Cuenca, Ecuador: Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca.
- Collier, D. y Murra, J. (mes, 1982). Reconocimiento y Excavaciones en el Sur Andino del Ecuador. En *Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca*, volumen 1, 56.



- Chacón J. (2001). *Historia de la Minería en el Austro del Ecuador*. Cámara de Minería de Cuenca Ministerio de Energía y Minas República del Ecuador. (2da. Ed.). Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Fresco, A. (1984). *La Arqueología de Ingapirca (Ecuador) Costumbres Funerarias, Cerámica y Otros Materiales*. Cuenca- Ecuador: Editorial Comisión del Castillo de Ingapirca.
- Gómez, J. (1965). Cañaribamba. En *Relaciones Geográficas de Indias*. — Perú. (Tomo II). Comp. por Marco Jiménez de la Espada.
- González Suárez, F. (1878). *Estudio Histórico sobre los Cañaris, Antiguos Habitantes de la Provincia del Azuay*. Quito, Ecuador: Imprenta del Clero.
- Hirschkind, L. (octubre, 1995). Cañar Incásico. En *Revista Universidad Verdad*, 1(17), 198-204.
- Idrovo, J. y Almeida, N. (1971). *La cerámica en Ingapirca*. Cuenca, Ecuador: Comisión del Castillo de Ingapirca.
- Idrovo, J. (2000). *Arqueología e Historia de una ciudad imperial*. Cuenca, Ecuador: Ediciones del Banco Central del Ecuador.
- Idrovo, J. (2006) *Prospección Arqueológica del Cantón Santa Isabel*. [Informe No. 1].Cuenca, Ecuador: Municipio del Cantón Santa Isabel.
- Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología. (2015). *Anuario Meteorológico*. [Publicación N°52-2012]. Recuperado de <http://www.serviciometereologico.gob.ec/wp-content/uploads/anuarios/metereologicos/Am%202012.pdf>.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. (2011). *Delimitación participativa de los paisajes Arqueológicos del Valle del Río Jubones*. (Informe No. 1).
- Oberem, U. (mayo-agosto, 1980). Los Cañaris y la Conquista Española de la Sierra Ecuatoriana Otro Capítulo de las Relaciones Interétnicas en el siglo XVI. En *Revista del Banco central del Ecuador*, 3(7), 142



- Odaira, S. (1997) *Mirador de Moyepungo. Un sitio Incaico en el sur de la provincia del 1997 Azuay*. (Informe No. 1). Quito, Ecuador: Fundación Alexander Von Humboldt.
- Palta, P. (2014) Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Abdón Calderón. (Tesis de Maestría inédita). Universidad de Cuenca, Cuenca- Ecuador.
- Pourrut, P. (1983). *Los Climas del Ecuador –Fundamentos explicativos*. (Informe No. 4) Quito, Ecuador: CEDIG.
- PRECUPA CSS (COOPERACIÓN ECUADOR- SUIZA). (1998). *Proyecto Prevención de 1998. Desastres naturales en la cuenca del Paute*. (Informe final). Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Romero, M. (2004). *Crónicas de los Hechos y Personajes del Cantón 2004 Santa Isabel*, 1-3.
- Roskams, S. (2002). *Teoría y Práctica en la Excavación Barcelona- España*: Ed. Crítica.
- Sauer, W. (1965). *Geología de Ecuador*. Quito, Ecuador: Editorial del Ministerio de Educación.
- Valverde, R. (2006) *Cañaribamba: Origen de Santa Isabel*. ”; Cuenca, Ecuador: Talleres de Imprenta y Offset "San Martín.
- Wolf T. (1892). *Geografía y Geología del Ecuador*. Quito, Ecuador: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Wrves, R. (2015). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de la Parroquia Abdón Calderón-La Unión. Santa Isabel, Ecuador: s.e.
- Yépez, A. (2009). Prospección Arqueológica de una Laguna de Altura (Busa), cantón San Fernando. San Fernando, Ecuador: s.e.

ANEXOS

Imagen 1



Entrada a Pillco Cajas

Imagen 2



Visión panorámica de Pillco Cajas

Imagen 3



Bosque nativo primario en el sitio de Pillco Cajas

Imagen 4



Apangora en la quebrada de Pillco Cajas

Imagen 5



Quebrada de Pillco Cajas

Imagen 6



Pruebas de pala en el sitio arqueológico de Pillco Cajas

Imagen 7



Excavaciones y cateo en el sitio Pillco Cajas

Imagen8



Sector corralones en el sitio arqueológico de Pillco Cajas

Imagen 9



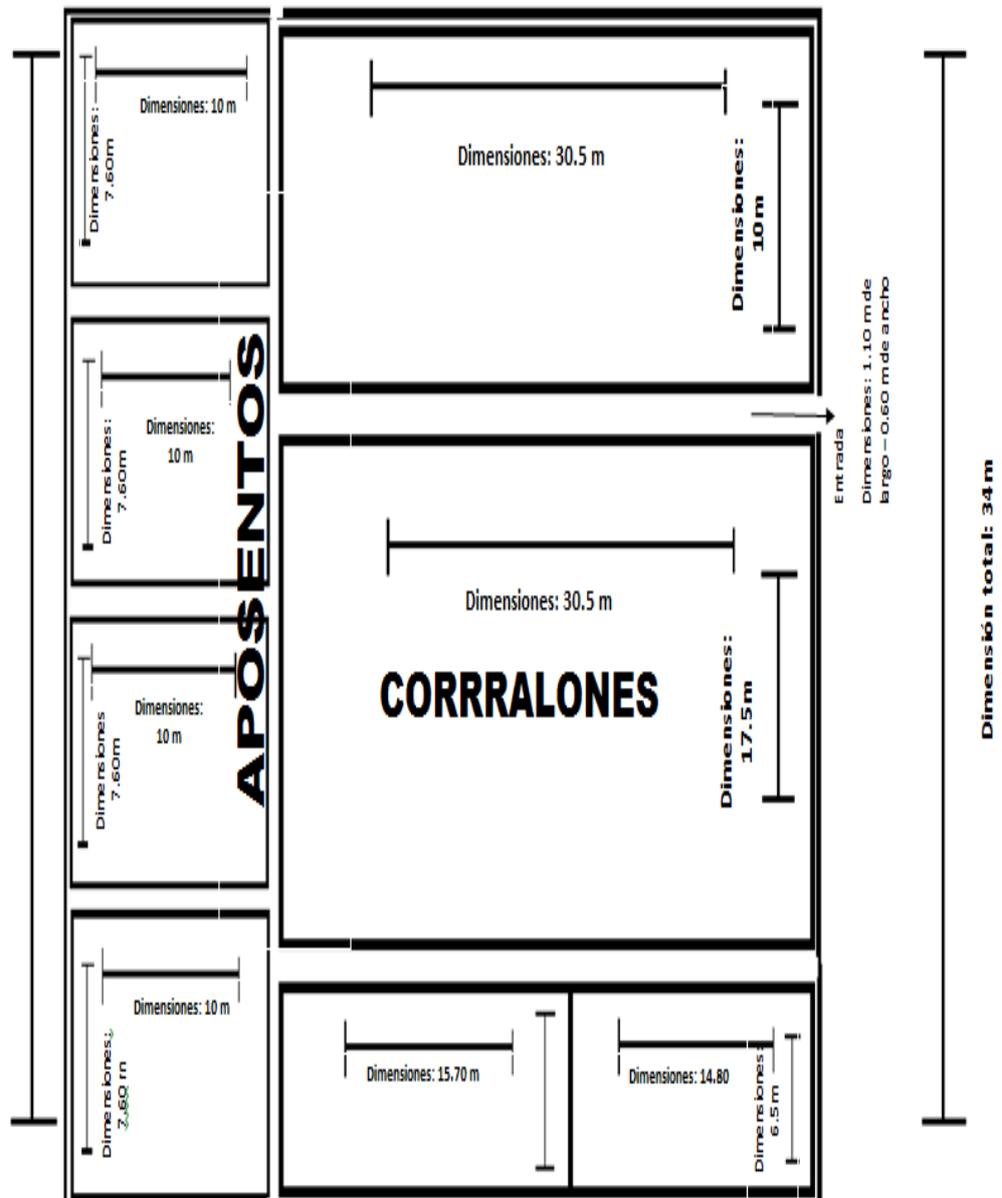
Conjunto habitacional de Pillco Cajas

Imagen 10



Montículo del complejo arquitectónico de Pillco Cajas

Imagen 11



Complejo arquitectónico de Pillco Cajas